

**Sermones Por el
Rev. W.M. Branham**

“...en los días de la voz...” Apoc.10:7

LA SEÑAL DE ESTE TIEMPO

En New York, New York, E.U.A.

El 13 de noviembre de 1963

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

www.messagehub.info

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

miré, y Ud. captó mi mirada y miró hacia abajo; una sensación muy extraña vino sobre Ud., y el problema del pecho le dejó. Se ha ido. Era un problema con un nervio lo que bloqueaba su pecho. Crea.

²⁹¹ ¿Qué piensa Ud. allá en la audiencia, con esa artritis, sentado allí al final de la banca, cree Ud.? Póngase de pie, Jesucristo le sana.

²⁹² ¡Los reto a que le crean a Dios, Jesucristo el mismo ayer, hoy, y por los siglos! ¿Lo creen? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Muy bien. Si Uds. creen con todo su corazón, pongan sus manos unos sobre otros. Él no puede fallar. Él es Dios, el amoroso Señor Jesús, Su poder de resurrección, Su identificación. Cada uno ponga las manos unos sobre otros.

²⁹³ Padre Celestial, ya tenemos al enemigo corriendo. El enemigo está derrotado. Jesucristo vive y reina. Oh Dios, sé misericordioso y concede la sanidad de estas personas.

²⁹⁴ ¡Satanás, tú has perdido la batalla! Jesucristo ha—ha ganado la victoria en este auditorio esta noche. Tú estás expuesto. Tú sólo eres un fanfarrón; y nosotros te retamos, en el amor del Calvario. ¡Sal de esta gente, en el Nombre de Jesucristo, déjalos y suéltalos!

LA SEÑAL DE ESTE TIEMPO

¹ Todas las cosas son posible, sólo creed;

Sólo creed, sólo creed,

Todas las cosas son posibles, sólo creed.

² Inclínemos nuestros rostros ahora en un momento de oración. Nuestro misericordioso Padre Celestial, de veras estamos contentos esta noche, por el privilegio de venir aquí a Nueva York, para ministrarle a Tu pueblo, en Tu Nombre. Estamos muy contentos de conocerlos, sabiendo que hay un gran Mañana donde nos encontraremos, y donde nunca haremos una oración por los enfermos, pues los enfermos estarán sanos para siempre. Ya no habrá largas noches de oración por los perdidos, porque todos serán salvos entonces.

³ Y estamos esperando ese día cuando Jesús aparecerá. Viendo que la hora se está acercando, y que señales y maravillas están apuntando hacia ese momento, nos hace detenernos por un momento, Señor, para examinarnos; y te hacemos esta petición ahora: “Escudríñame y pruébame, Señor”. Y si hubiere algún mal en nosotros, sácalo, Padre. Nosotros, nosotros queremos servirte con un corazón puro, con manos limpias, pues no sabemos a qué hora Tú pudieras llamarnos y convocarnos a las Alturas, e iremos a encontrarnos contigo.

⁴ Si hubiere algunos aquí esta noche, Señor, que no te conozcan como su Salvador, en el perdón de sus pecados, y que tampoco han nacido del Espíritu de Dios, que esta sea la noche en que ellos tomen esa decisión, y que Dios los llene de Su bondad. Sana a toda persona enferma, Padre, aquí, a todos los afligidos. Que cuando el servicio termine, no haya una persona enferma, ni un pecador. Que veamos esto suceder para la honra y gloria de Dios. Lo pedimos en el Nombre de Su Hijo amado, Jesucristo. Amén.

⁵ Tomen asiento. Es un gran privilegio estar aquí esta noche para ministrar nuevamente en el Nombre de nuestro amado Salvador, Quien es el Todosuficiente.

⁶ Como estábamos hablando anoche con respecto al Ángel del Señor, en la señal de Sodoma, que cuando este Ángel se quedó atrás, para hablar con—con Abraham; este Hombre que era un Ángel, pero que era Dios en forma humana, porque Abraham lo llamó: “Señor”. Cualquier lector de la Biblia sabe que S-E-Ñ-O-R en mayúscula viene de “en el principio creó Dios los cielos y la tierra”, lo cual quiere decir *Elohim*, que significa “el Todosuficiente, el Todopoderoso”. Y allí Dios se dio a conocer a Abraham en la forma de un hombre. Simplemente un viajero polvoriento, según parecía ser. Él nunca dijo

de dónde había venido. Pero fíjense que cuando le hablaba a Abraham, le decía: “Yo haré esto. Yo te prometí esto”. ¿Ven? Y lo llamó por el nombre de su—su “padre”, Abraham, el cual acababa de ser cambiado de Abram unos días antes, pero ahora era Abraham. Y ella fue llamada de Sarai a *Sara*, “una princesa”. Y luego Dios desapareció de delante de Abraham, y se fue a Sodoma, y esa fue la última señal de ellos. Fuego cayó del cielo y destruyó a toda Sodoma y Gomorra, y a las ciudades circunvecinas.

⁷ Mostrando en tipo, lo que le pasaría al mundo gentil. Será destruido; será destruido por fuego. Dios prometió eso, que Él no volvería a destruir el mundo por agua, dándonos una señal. Dios nunca hace nada sin una señal. Y Él nos dio la señal del arcoíris, como un pacto, de que Él nunca volvería a destruir el mundo con agua. Y ahora... pero que esta vez sería fuego.

⁸ Y cuando Jesús se refirió a los tiempos, Él dijo: “Como fue en los días de Noé, cuando se preparaba el arca, en la cual sólo ocho almas fueron salvas por agua, así será en la venida del Hijo del hombre”. Fíjense en la minoría allí: “Como fue... en la cual ocho almas fueron salvas por agua”. Y Él prosiguió y habló de la moral de aquel día: “comían, bebían, se casaban, y se daban en casamiento”. Y si...

⁹ Yo estaba leyendo eso hace tiempo y estaba comentando al respecto, predicando sobre eso. Y entonces entendí que Jesús leyó el mismo Génesis que yo leo y que Uds. leen. Así que regresé a Génesis 6, para darme cuenta de lo que ellos hicieron en aquel día, y nos dimos cuenta que “los hijos de Dios tomaron para sí a las hijas de los hombres”. Yo miré la traducción de ellos allí, y dice: “tomaron para sí mujeres”, no hijas. Eso era igual que un Reno, Nevada; simplemente casamiento, divorcio, así como Hollywood, y lo demás. Y entonces dijeron: “estos eran hombres de renombre, de edad”.

¹⁰ Y luego Uds. vieron la revista *Life*, donde surgió este gran escándalo allá en Inglaterra, con respecto a esos hombres de renombre, y aquellas prostitutas y demás, y cómo fue eso entre nuestros mismos gobernadores. Y, oh, hermanos, qué enredo en el que nos encontramos, es exactamente el cuadro que Jesús dijo que acontecería. ¿Ven? “Comían, bebían, se casaban, y se daban en casamiento, y no lo supieron hasta el día en que entró Noé en el arca”.

¹¹ Y luego la puerta fue cerrada. No había más oportunidad. Ese fue su último sermón. El último sermón que ha sido predicado en cualquier gran ministerio ha sido a los que era imposible que fueran salvos. Noé: su último mensaje fue para los que era imposible que fueran salvos. ¿Ven?, él entró y la

²⁷⁹ Le hizo sentirse extraña cuando yo dije: “Artritis”. Eso es lo que Ud. tiene, también, Ud., casi no puede levantarse por la mañana, la entiesa a Ud. Ha terminado ahora, si Ud. lo cree. Regrese, vaya y créalo. Que el Señor le bendiga. Sólo créalo.

²⁸⁰ Condición asmática, (¿ve Ud.?) ¿Cree Ud. que Dios puede sanar eso? [El paciente dice: “Amén”.—Ed.] Recíballo a Él, vaya y Jesucristo le sane, y crea con todo su corazón.

²⁸¹ ¿Quiere ir a comer su cena y disfrutarla, que termine el problema de estómago, e irse y ser sano? Vaya y créalo. ¡Si puedes creer!

²⁸² Dios puede sanar problema de espalda, y cualquier otra cosa. ¿No cree Ud. eso? ¿Cree Ud. que Él sanaría el suyo? Puede irse regocijándose, diciendo: “Gracias Señor”.

²⁸³ ¿Cree Ud. que yo soy Su profeta, o Su siervo? ¿Cree Ud. que Dios puede sanar problemas del corazón? Entonces vaya, y créalo.

²⁸⁴ Ud. tiene problemas femeninos, por un lado, y artritis. ¿Es correcto eso? ¿Cree Ud. que Él es el sanador Divino? Acéptelo como su Sanador. Vaya regocijándose, diciendo: “Gracias Señor”.

²⁸⁵ Ud. tiene un problema femenino que le ha molestado por mucho tiempo. Ud. también tiene problema del corazón. Está a punto de matarla. Ud. tiene un—tiene un bombeo... un corazón que late despacio. Crea con todo su corazón, y más nunca le molestará. Vaya y créalo.

²⁸⁶ Condición de la sangre. ¿Cree Ud. que Dios puede arreglar esa sangre, quitar la anemia y sanarla? ¿Cree eso? Muy bien, vaya creyendo, y esa diabetes no le molestará más. Crea con todo su corazón.

²⁸⁷ ¿Cree Ud. que Él le ha sanado sentado allí? ¿Lo cree con todo su corazón? ¿Cree que es Dios, el que le sana completamente, totalmente? Dios le bendiga. Puede irse y regocijese. Amén.

²⁸⁸ Si ese problema de espalda no volviera a molestarle más, le haría sentirse muy bien, ¿no es así? Muy bien, vaya regocijándose, y diga: “Gracias, señor Jesús”, y crea con todo su corazón.

²⁸⁹ La sangre, en la sangre está goteando, es diabetes. ¿Cree Ud. que Dios puede sanar la diabetes? Vayamos al Calvario para una transfusión de sangre. Él la quitará de Ud.

²⁹⁰ Ud. tiene problemas en el pecho. ¿No es así? Yo iba a llamarle, hace unos minutos. Hace unos minutos Ud. me estaña mirando, y yo me volteé y lo

Como *esto* aquí, esto es un—esto es un mudo, este altoparlante, a menos que haya una voz viva hablando en él, él no puede hablar por sí mismo. Yo tampoco puedo hablar. Es Él, el Vivo, Cristo, el Viviente, Él habla y sabe quiénes son Uds. y lo que han hecho.

²⁷³ Volvamos a hablar con la dama nuevamente. Si el Señor Jesús me revela algo en su vida, que Ud. está... tal vez lo que Ud. necesita de Él. Porque siendo una creyente, Ud.—Ud. le está pidiendo algo a Él. Y si Él me lo revela, ¿cree Ud. que lo recibirá? [La hermana dice: “Sí”.—Ed.] ¿Ud. lo creerá? Mire, su problema está en el estómago. [“Sí”.] Correcto. ¿Es correcto eso? [“Sí”.] Y aquí está otra cosa en el examen, ellos encontraron que Ud. tiene un tumor en el estómago. [“Sí”.] ¿Es correcto eso? [“Sí”.] ¿Cree Ud.? [“Sí”.] ¿Cree Ud. que Dios pude decirme quién es Ud.? [“Sí”.] Señora Willard, puede irse a casa ahora y crea.

²⁷⁴ ¿Uds.—Uds. creen con todo su corazón? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Miren, pregúntenle a la señora. Nunca en la vida nos habíamos visto. Pero es el Espíritu Santo; Él está aquí. Ahora, sean muy reverentes. Díganme cuando sea la hora (¿ven?), ¿dónde...?

²⁷⁵ Ahora, ¿cómo está Ud., señor? Mire, somos desconocidos. Y Ud. sabe que algún día tenemos que encontrarnos con Dios. Y siendo un desconocido para mí, y yo para Ud., si el Señor Jesús me revelara sus problemas, ¿creería Ud. que ése es Él? Y Ud. sabe que yo, un hombre, no sabría eso. Pero se requeriría de Él para hacerlo. ¿Es correcto eso?

²⁷⁶ Lamento decir esto. El muchacho tiene una sombra, (¿ven?); hay una oscuridad sobre él. Y es una—es una cosa muy seria lo que está mal. Ud. tiene cáncer. Eso es correcto. Y una radiografía ha mostrado y revelado que el cáncer está en el estómago, y también está en la pared del estómago. Está en la... ¿Es correcto eso? Allí es donde yo veo la fotografía, la radiografía. Está en la pared del estómago. Ahora, eso significa que Ud. debe partir pronto; si no... que Dios le ayude. ¿Lo aceptará Ud., mi hermano? Jesús... El cáncer no es nada para Jesucristo, no más que un dolor de muela. ¿Lo cree Ud.? Mire, algo acaba de suceder en Ud. Ud. tuvo una sensación muy buena. ¿Ve? Ahora, si Ud. sigue creyendo así... La sombra le dejó. ¿Ve? Su fe le ha salvado. Puede irse creyendo ahora, y que Dios le sane.

²⁷⁷ Dios puede sanar artritis. ¿No cree Ud. eso? [La paciente dice: “Amén”.] Bueno, sólo empiece a caminar, diciendo: “Gracias, Señor Jesús”.

²⁷⁸ “¿Si puedes creer! Todas las cosas son posibles para aquellos que—que creen”. Muy bien.

puerta se cerró detrás de él, y él estuvo allí siete días antes de que empezara a llover. ¿Ven?, su mensaje primero fue predicar, construir un arca, y luego permanecer encerrado por siete días.

¹² La gente dijo: “Ese viejo fanático. ¿Ven?, él simplemente está allí adentro; él mismo cerró la puerta”. Pero Dios la había cerrado. Lo mismo aconteció en Sodoma.

¹³ Miren a nuestro Señor Jesús. Cuando Él vino a la tierra, Él era un Profeta joven de Galilea. Él iba a las sinagogas, y todos le amaban. Él sanaba a los enfermos. Esa fue la primera parte de Su ministerio, la primera etapa. La segunda etapa fue profecía, cuando Él empezó a reprender a los fariseos y saduceos de Su día, a decirles lo que eran y cómo es que estaban ciegos y no podían verlo, y Quién era Él, y lo demás, Uds. saben, y lo que les iba a suceder. Debido a eso Él fue condenado, y por esa causa fue crucificado, pero ellos no pudieron detener el Mensaje. Uds. pueden detener al mensajero, pero no el Mensaje. Y la Biblia dice que “Él ascendió al infierno y le predicó a las almas encarceladas, las que una vez fueron desobedientes”, y allí Su último Mensaje fue para los condenados.

¹⁴ Miren, sería terrible pensar, que un día de estos la gente seguiría predicando así como lo hicieron en los días de Noé, ellos seguirían haciéndolo de la misma manera, pero a un mundo condenado para el cual la puerta ya está cerrada. Nosotros no sabemos en qué momento eso pudiera suceder. Así que si Ud. no es Cristiano esta noche, piénselo bien. Tómelo en serio.

¹⁵ Ahora, hay una sola cosa que sabemos hacer, y es seguir las instrucciones que nuestro Señor nos dejó: “Predicad el Evangelio a toda criatura”. Él sabe quién es salvo y quién no. Nosotros no lo sabemos. Nosotros simplemente lanzamos la red al mar, y ésta atrapa de toda clase, pero Dios sabe quién es salvo y quién no. “Y ninguno puede venir a Él a menos que el Padre le trajere; y todo lo que el Padre le ha dado a Él vendrá”. Sabemos eso. ¿Ven? Así que nosotros no podemos decir que *este* es un Cristiano y *aquel* no, porque Él dijo: “El reino de los Cielos es semejante a un hombre que tomó una red y fue al mar y la lanzó. Cuando él hubo recogido la red, él tenía todo tipo de cosas en ella. Había arañas de agua, insectos, serpientes, peces, peces carroñeros, y pescados buenos”. Y, pero, ¿ven Uds.?, los—los insecto de agua y demás finalmente se regresan nuevamente al agua, pero los pescados buenos fueron guardados para el Maestro. Miren, nosotros no sabemos quién es quién. Simplemente lanzamos la red.

¹⁶ Pero recuerden: ese insecto de agua era un insecto de agua cuando la red pasó sobre él. La influencia de la reunión fue lo que lo atrapó. La serpiente aún era una serpiente, la red del Evangelio simplemente la atrajo. Y el pez carroñero era un pez carroñero, la tortuga era una tortuga. ¿Ven? Pero el pez genuino era un pez, para comenzar. Así que Él sabe quién es quién, porque Él tiene el nombre de ellos en Su Libro, los cuales fueron puestos allí cuando el Cordero fue inmolado antes de la fundación del mundo.

¹⁷ Así que estamos aquí para hacer nuestra parte. Miren, el hermano Vick ha estado en la esquina, lanzando la red por muchos años. Otros ministros han estado en otras esquinas, lanzando la red. Yo vine a entrelazar mi red con la de Uds., hermanos, para que así podamos lanzar una red bien grande, y simplemente seguir jalando, como pescadores en las esquinas del lago. Un día de estos, el último pez será sacado del lago, y entonces la pesca habrá terminado. Busquemos a Dios con todos nuestros corazones, y oremos y seamos sinceros mientras vemos que esa hora se aproxima.

¹⁸ Ahora, esta noche vamos a orar por los enfermos. Así lo anunciamos. Creo que Billy... No pude hablar... ¿Repartió él tarjetas de oración esta noche? Sí. Bueno, vaya... Bien. Qué bueno. Muy bien.

¹⁹ Nosotros, anoche, íbamos a poner un fundamento para esta noche, para un servicio de oración. Y entonces pensé que quizás tomaría una o dos noches, sólo para la predicación. Y veremos cuántos no han recibido el Espíritu Santo. Eso es lo principal. ¿Ven Uds.? Si Ud.—si Ud. recibe... Si Ud. es sanado, Dios le sanará, seguro. Él ya lo hizo. Ud. simplemente tiene que creerlo. Pero si Ud. es... Ud. quizás vuelva enfermarse si vive lo suficiente. Pero cuando Ud. es salvo, eso es distinto, (¿ven?), eso. ¿Ven?

²⁰ Y miren, vamos a decir esto ya que a veces hay desconocidos que vienen, que pudieran estar en la reunión, pero que quizás nunca han visto un servicio de sanidad. Y muchas veces ellos quieren ponerle ese nombre a uno: “un sanador Divino”. Pero no hay ningún... Existe un solo sanador Divino, y ese es Dios. Y, francamente, sólo existe un Sanador, y ese es Dios.

²¹ Ahora, los doctores no reclaman ser sanadores. Ellos no son sanadores, no reclaman serlo. ¿Qué tal si yo fuera y me quebrara el brazo aquí afuera, y entrara y dijera: “Doctor, sáneme el brazo rápidamente porque yo—yo tengo que terminar mi trabajo?” Él diría: “Ud. necesita sanidad mental”. Pues, eso, eso sería cierto. ¿Ven? Ahora, el doctor puede componerme el brazo, pero Dios es el que hace la sanidad. Si yo me cortara la mano, y dijera: “Doctor, me corté la mano, sánemela rápidamente”. Él no puede hacer eso. Lo único que él

Porque esta...Alguien acaba de salir de aquí, que estaba orando por un ser querido, una señora por su mamá. Y su padre, yo veo un mar con olas, él—él—él no es... Él es de ultramar o algo, Noruega, noruego. Eso es exactamente correcto. Crea en el Señor Jesús, jovencita, y su padre será sanado. Miren, ¿qué tocó ella? Pregúntenle si ella me conoce.

²⁶⁵ ¿Es eso por lo que Ud. estaba orando? Mueva sus manos si es correcto. Es correcto. Muy bien. Reciba su petición si tan sólo lo cree.

²⁶⁶ ¿Qué tocó ella, a veinte yardas de mí? Ella tocó al Sumo Sacerdote, (¿ven?), no a mí. Yo no la conozco a ella. Pero ella tocó al Sumo Sacerdote, al amoroso Señor Jesús Quien está con nosotros esta noche.

Ud. es una desconocida... ¿Es ésta la paciente, es ésta la persona?

²⁶⁷ Vean, yo tengo que seguir Eso de la manera en que me guía. ¿Ven? Como esa mujer (¿ven?). Él la llamó a ella. Vean, ella—ella tocó a Dios, a través de Él. Bueno, esa gente allá en la audiencia, eso es lo que ellos están haciendo, ellos están tocando a Dios. Vean, eso sencillamente... Yo tengo que dirigirme en la dirección en que Él está lidiando.

²⁶⁸ Mire, somos desconocido el uno al otro. Yo no la conozco a Ud. Nunca en mi vida la había visto. Somos desconocidos. Para que la gente vea que somos desconocidos, que no nos conocemos. Ahora, si el Señor Jesús me revelara algo de lo cual Ud. sabe que yo no sé nada, entonces eso tendría que venir a través de un Poder sobrenatural. Vean, sanidad Divina, si Ud. desea sanidad... Yo no sé qué es lo que Ud. desea. ¿Ve? A veces es por alguien más, y por problemas domésticos, finanzas, y cosas. Pero Él puede suplir todo. Si Él sabe de lo que Ud. tiene necesidad, Él puede revelármelo. ¿Ve? Y entonces si Él lo hace, entonces Ud. sabe que es Él. Vea, Ud. sabe que tiene que ser Él.

²⁶⁹ ¿Haría eso que todos Uds. crean? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Muy bien, crean.

²⁷⁰ Ahora, ella parece ser una persona agradable. ¿Ven? Mire, hablemos sólo un momento.

²⁷¹ Miren, se fue, se fue hacia la audiencia. Alguien... Sean reverentes. ¿Ven? Es ese gran jalón de fe. Eso simplemente saca... Uno lo siente, ¡virtud! Prediqué como una hora y media, y una sola visión me debilita más que predicar diez horas. Fuerza, *virtud* es “fuerza”.

²⁷² Vean, Uds. están haciendo eso. No soy yo. No soy yo. Estas visiones no son yo. Son Uds. los que lo hacen. Es la fe de Uds. en Dios, que lo está haciendo. No soy yo. Yo—yo sólo estoy sentado aquí como un representante.

Yo—yo no sé nada acerca de ella. Pero ella está parada allí, simplemente una mujer joven. Y mire, si el Espíritu Santo puede revelarme cuál es el deseo suyo de parte de Dios... Ud. es una Cristiana. ¿Ve? Y si—si Ud. no lo fuese, mire, Él me lo diría. ¿Ve? Pero Ud. es una Cristiana, es decir una Cristiana verdadera. Y si Él lo hiciera, si Él me revelara qué es lo que Ud. desea de Él, ¿creería Ud. que yo soy Su profeta, o siervo? Yo no debería decir eso, (¿ve?), el tiempo llegará. ¿Ve? ¿Creería Ud.? [La hermana dice: “Amén”.—Ed.] Ud. sabe que yo soy un extraño para Ud.

²⁵⁹ Mire, Ud. en realidad no está aquí por Ud. misma. Yo veo a una—una mujer, una mujer anciana, correcto, es su mamá. [La hermana dice: “¡Sí!”—Ed.] Ajá. Y ella no está aquí. Ella está... Ud. ha estado muy preocupada por ella. Ella está enferma, también, de cáncer. Y Ud. se está preguntando acerca de la condición de ella. ¿Cree Ud., damita, que eso es el Espíritu Santo haciendo eso? [“Amén”.] Mire, tome ese pañuelo que tiene en la cartera y vuelva a casa. Cuando Ud. vea a su madre, o envíeselo a ella, y—y póngalo... o envíele el pañuelo a ella en conmemoración de esta oración esta noche. Y no dude en su corazón. Pero crea que Jesús... [La hermana le habla al hermano Branham.] Sí, y la oscuridad la dejará, y ella estará... Uds. estarán bien. Puede irse ahora, y que el Señor le bendiga. Dios le bendiga, mi hermana.

²⁶⁰ ¿Creería Ud. con todo su corazón? Mire, no dude. Sólo tenga fe.

²⁶¹ Miren, esperen un momento, discúlpennos por un momento. Algo sucedió. Hubo alguien más que apareció aquí. ¿Quién era la señora por la cual se acaba de orar aquí? ¿En dónde está ella aquí? Oh, sí, eso fue correcto. Un momento. No. Un segundo, el Espíritu Santo... Hubo alguien más que vino. Vean, hay una Luz, y...

²⁶² Sí, es esta señora de color sentada aquí mismo. Sí, Ud. estaba sentada allí orando por sanidad. Mire, Ud. es una extraña para mí. Yo no la conozco. Pero ¿cree Ud. que Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos? ¿Cree Ud. que esa alta presión sanguínea le va dejar, y que Ud. a estar bien? Era por eso que Ud. estaba orando. ¿Ve? Créalo. ¿Qué tocó ella? Ella no me puede tocar a mí, pues ella está demasiado lejos de mí. Ella tocó al Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades.

²⁶³ Simplemente crean. Ahora fíjense, Uds. no tiene que estar aquí arriba. Estén allá. Sólo crean, eso es todo lo que les pido que hagan. Simplemente crean.

²⁶⁴ Aquí está una dama sentada aquí atrás, mirando hacia acá, orando. Ella no está orando por ella misma. Ella está orando por un ser querido.

puede hacer es lavarla; y si está abierta, él puede coserla; pero Dios tiene que sanarla.

²² Vean, la naturaleza tiene que desarrollar células, vida. La vida tiene que unir eso. El cuerpo tiene que producir calcio, y demás, y tiene vida en sí mismo. El calcio no sana. Es la vida. Vean, no hay ninguna medicina que sane. La medicina únicamente lo mantiene limpio mientras que Dios sana. ¿Ven? No existe medicina alguna que sane.

²³ Si yo me cortara la mano, y cayera muerto aquí. ¿Ven? Si Uds. me llevarán al doctor, y—y le dijeran: “¿Sanaría Ud. a este hombre?”

Él diría: “Pues, él está muerto”.

²⁴ Muy bien, entonces Uds. dicen: “Cosámoslo. Y Ud. tiene medicina que puede sanar esa mano, ¿verdad?”

“No, no tenemos”.

²⁵ Vean, si ellos me cosen, y me suministran un líquido para embalsamar que me haga lucir natural por cien años, y me ponen una inyección de penicilina todos los días, y ponen todo el ungüento en ese lugar, de seguro que no sanaría. ¿Por qué? Porque esa vida ha salido de él.

²⁶ Bueno, entonces, ¿cuál es el sanador, la medicina o la vida? Miren, Uds. díganme qué es la vida, y yo les diré Quién es Dios. ¿Ven? Dios es vida. ¿Ven? Uds. son...

²⁷ Anoche dijimos: “Tenemos tanto de la mecánica pero no la dinámica”. Miren, mi cuerpo es la mecánica, pero mi cuerpo no funcionará sin la dinámica, el espíritu. ¿Ven? Y el espíritu hacer funcionar mi cuerpo, lo controla.

²⁸ Como un—un automóvil sin gasolina, sin poder para encender. ¿Ven? No importa lo bien que esté la dinámica, o mejor dicho... lo bien que esté arreglada la mecánica, los cilindros, los... y los—los platinos y bujías, y lo demás, pero tiene que tener la corriente también. Hay que poner esas cosas juntas.

²⁹ Y de esa manera es Dios. Hay que unir a un creyente con Dios, para hacer el contacto, y entonces algo va suceder.

³⁰ Así que la sanidad Divina es como la salvación. Ningún hombre que predica el Evangelio de salvación para su alma quisiera que lo llamaran un Salvador Divino, pero él sería tanto así un Salvador Divino como cualquier hombre que estaría predicando sanidad Divina sería un sanador Divino.

Porque el hombre no puede decir que él pudiera salvar a una persona, pues Jesús ya hizo eso. ¿Lo ven? Muy bien. Pero por medio de su predicación, él los apunta a ellos hacia Cristo el Cual es el Salvador.

³¹ La sanidad Divina únicamente los apunta a ellos hacia la obra consumada del Calvario: “Pues Él herido fue por nuestras rebeliones, y con Su llaga fuimos nosotros curados”. ¿Ven? ¿Ven? Sanidad Divina no es algo que algún hombre tiene, lo cual él pueda colocar sobre Ud. Es lo que es la fe suya en una obra consumada.

³² Si Jesús estuviera parado aquí esta noche con este abrigo que Él me dio, Él no podría sanarlo a Ud. Él simplemente... Él—Él podría... Ud. quizás sepa que era Jesús; pero Él no podría sanarlo a Ud., por cuanto Él ya lo hizo. Vea, Ud. tendría que creerlo. Mire, Él diría: “Hijo mío, ¿no sabes que por Mis llagas tú fuiste sanado?” Vean, Él ya lo hizo. Ya es una obra consumada. Es tiempo pasado. Nosotros simplemente lo creemos ahora. Y para mí, la Palabra sería suficiente. Si Ud. le dijera algo a alguien, y ellos no quisieran creerlo, bueno, eso—eso lo concluiría; deje que sigan adelante y no lo crean. Pero eso no es Dios. ¿Ven?

³³ Es como una cancioncita que yo acostumbraba oír cantar a un ministro y su esposa: “No como los mortales se perdonan el uno al otro. Jesús perdona y olvida”. ¿Ven? Nosotros no podemos olvidarlo (¿ven?), pero Él sí puede. Él es Dios. Él puede olvidarlo; eso nunca fue. Él lo puso en el Mar del Olvido, y ni siquiera lo recuerda. Él es Dios. Él puede quitarlo de Su memoria completa. Pero nosotros no podemos hacer eso. ¿Ven? Él sí.

³⁴ Ahora, cuando Ud. cree en Él, que Él ha hecho esto por Ud.: “Él lo sanó a Ud. cuando Él—cuando Él fue herido por sus rebeliones, y con Su llaga Ud. fue sanado”, tiempo pasado. Ahora, lo único que Ud. tiene que hacer es creerlo. Mire, la Palabra lo enseña. Ninguno puede decir que la Palabra no lo enseña. Pero miren, Ella sí lo enseña, y nosotros vemos tanta evidencia de gente siendo sanada por todas partes. Pero la sanidad Divina sí existe.

³⁵ Ahora, si fuera Ud. o yo, si enviáramos nuestra palabra y fuéramos soberanos como Dios, pues bien, si la gente no quisiera creerlo, no se les forzaría; a fin de cuentas son ellos los enfermos. Pero no es así con Dios.

³⁶ Él también puso en la Iglesia, apóstoles, profetas, maestros, pastores, y evangelistas, (¿ven?), todo eso para la perfección del Cuerpo. Y en este Cuerpo, en cada cuerpo local, Él dio nueve dones espirituales, y esos dones son—son de distintos géneros; sabiduría, conocimiento, hablar en lenguas, dones de sanidad, interpretación de lenguas, y así sucesivamente; nueve dones

Le hablaré a la damita. Ahora, si el Espíritu Santo, hermana, simplemente...

²⁵² Jesús habló con esa mujer un momento para captar su espíritu, (¿ven?), para ver cuál era el problema. Yo creo que eso fue lo que Él hizo. El Padre lo envió a Él allá, y le era necesario pasar por Samaria. Pero cuando Él llegó allá, eso era todo lo que Él sabía; Él estaba allí. Ahí viene la mujer, y Él supo que ese debía ser el momento.

²⁵³ Ahora, el Padre me envió a mí aquí. Aquí estoy yo, en Nueva York; y aquí está Ud., la primera persona en la plataforma esta noche. Yo no sé, pero Él me lo revelará. Si Él lo hace, ¿le hará creer en Él con todo su corazón? ¿Lo aceptará Ud.? Ud. sabrá si es verdad o no. ¿Ve? No la conozco, y soy un extraño para Ud., pero su problema, lo que Ud... Ud. tiene varios problemas. Pero el problema principal por el cual desea la oración, está en su garganta. Ud. tiene un problema en la garganta. ¿Es correcto eso? Levante la mano. ¿Uds. lo creen? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Un momento. Ahora, eso estaría bien.

²⁵⁴ Ud. dice: “Quizás Ud. le atinó a eso, hermano Branham”. No, nunca. Yo siempre capto eso desde la audiencia: “Él le atinó a eso”.

²⁵⁵ Ahora, un momento, hablemosle a ella solamente. Ud. está consciente de que algo está sucediendo. ¿Ve?

²⁵⁶ Ahora, si la audiencia... ¿Cuántos han visto esa fotografía del Ángel del Señor, esa Luz? Está en exhibición en Washington, D.C. Vean, eso está suspendido junto a ella en estos momentos. ¿Ven? ¿No pueden Uds. ver Eso? Parece... Por supuesto, la Unción está aquí en estos momentos. Yo puedo verla. ¿Ven? Está justo sobre ella.

²⁵⁷ Sí, aquí está. Ella tiene, sí, su problema está en su garganta. Ella ha estado preocupada. Y, bueno, ella tiene un—un tumor en su garganta. Esa es la pura verdad. No sólo eso, pero Ud. tiene un problema de tiroides que le está molestando. ¿Es correcto eso? ¿Ven? Muy bien. ¿Cree Ud. que ese es Jesucristo parado aquí que la conoce a Ud. y todo al respecto? ¿Lo acepta Ud. a Él como su sanador? [La hermana dice: “Sí”.—Ed.] Puede irse y ser sana, en el Nombre del Señor.

En la línea, ¿ven Uds.?, sólo vean. Él conoce todas las cosas.

²⁵⁸ ¿Cómo está Ud., señora? Mire, Ud. está un poco asombrada (¿ve Ud.?), porque tan pronto como subió, la dama subió, esa Luz pasó por encima de ella. ¿Ve? Y ella está consciente. Ahora, mire. Yo no conozco a la mujer.

cosa? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Dios les bendiga por su fidelidad. Miren, este es un—un...

²⁴⁶ Si desean leer, yo les pido, si Uds. me sorprenden fuera de la Escritura, díganmelo. ¿Ven? Escribanme una carta o díganle a uno de los pastores, y díganme en dónde estoy errado. Yo—yo no quiero estar errado. Yo quiero estar correcto, y tiene que ser conforma a esta Palabra.

²⁴⁷ Ahora, tomemos sólo un momentito de esta manera. Veamos San Juan 4 exactamente otra vez. Aquí está un hombre y una mujer encontrándose por primera vez, así como nuestro Señor y la mujer de Samaria. Ellos se encontraron por primera vez, y Jesús habló con ella un ratito hasta que halló cuál era su problema. Su problema era de índole inmoral. Y Él le dijo a ella cuál era su problema, y rápidamente ella reconoció eso, que Él tenía que ser un profeta. Ella dijo: “Nosotros sabemos que el Mesías vendrá, y cuando Él venga, eso es lo que Él hará”.

Jesús le dijo: “Yo soy Él”. ¿Ven?

²⁴⁸ Ahora, si esa es la manera como Él se identificó ante la gente ayer; Él, si Él es el mismo hoy, Él tendría que identificarse a Sí mismo de la misma manera. Miren, si el Espíritu Santo le dijera eso a ella, entonces ella sabría que eso tiene que venir de algún medio espiritual. No puede venir de algo natural. Será de algún medio espiritual. Ahora, ella pudiera decir como los fariseos: “Es belcebú”, entonces eso depende de ella. Si ella dice: “Es Cristo”, entonces depende de ella y de Cristo también, (¿ven?), sea lo que sea.

²⁴⁹ Ahora, sean muy reverentes. Estoy esperando un momento por esa Unción. Es por eso que estoy esperando. ¿Ven? Porque tal vez no venga en lo absoluto. Si no viene, entonces inclinaremos nuestros rostros y despediremos la audiencia, y regresaremos mañana en la noche y le pediremos si Él... Él jamás me ha fallado aún. Miren, delante de cientos de miles, a la vez, Él jamás ha fallado. Y Él no fallará esta vez. Yo sé que Él no hará. Sé que no. Vean, yo sencillamente sé que Él no fallará.

²⁵⁰ Entonces, vean, yo tengo ya en mi mente que nos hemos pasado del tiempo para cerrar. Uno no puede tener.... no puede estar frustrado y a la vez el Espíritu Santo obrando a través de uno; uno tiene que estar tranquilo. Miren, si hay algún costo adicional por esta noche, yo lo pagaré. ¿Ven? Eso es. Satanás, tú no puedes engañarnos de esa manera.

²⁵¹ Yo tomo control y mando sobre todo espíritu aquí, en el Nombre de Jesucristo. Ahora, sólo...

espirituales, todo para mostrar Su amor hacia la Iglesia, (¿ven?), pues Él quiere que Uds. permanezcan en orden, el gran Espíritu Santo Mismo siendo el Tutor de la Iglesia. Es una lástima que hayamos escogido a un obispo en vez del Espíritu Santo para que sea nuestro tutor. ¿Ven? Pero nosotros—nosotros... El Espíritu Santo es el Tutor que Dios le dio a la Iglesia para criar a la Iglesia, para levantarla en la amonestación de Dios. Así que el Espíritu Santo coloca libremente estos dones en la Iglesia, y ellos operan perfectamente, si Uds. simplemente no se emocionan y tratan de tomar lo que a Uds. les parezca.

³⁷ Allí es donde la gente comete errores. Yo encuentro eso entre la gente, que alguien se influencia todo y se emociona un poco en el Espíritu Santo. Lo cual es maravilloso, estimulado. Pero en eso alguien vendrá a Ud. y le dirá: “¿Dice el Señor *tal y tal cosa*?” ¿Ve? Ud.—Ud. no tiene que darles una respuesta. No lo diga a menos que Dios lo diga, entonces Ud. tiene ASÍ DICE EL SEÑOR. Entonces nada puede impedir que acontezca. Tiene que acontecer.

³⁸ Yo reto a cualquiera en esta misma noche, Uds. nunca han escuchado al Espíritu Santo hablar en las reuniones en forma de ASÍ DICE EL SEÑOR, que no haya sucedido exactamente de esa manera, exactamente, de entre los millones de casos. Vean, tiene que ser absolutamente correcto.

³⁹ Si el Espíritu Santo viniera esta noche y me dijera por medio de una visión: “Quiero que vayas mañana al cementerio Presidencial, porque voy a resucitar a George Washington”, yo invitaría al mundo entero para que vinieran a verlo acontecer. Tiene que acontecer, (¿ven?), pues el Espíritu Santo lo dijo. Eso lo hace ser verdad.

⁴⁰ Pero hasta que Él diga eso, Ud. simplemente espere. ¿Ve Ud.? ¿Lo ve? Ud. sabe que es salvo y sabe que está lleno de Su bondad. Y Ud. sabe cómo, si Él está en Ud., Él vivirá Su propia vida en Ud. Así que esté satisfecho. Si Él desea usarlo a Ud., Él ciertamente lo hará. ¿Ve? Él sabe dónde está Ud.

⁴¹ Y yo pienso que al hacer eso con amor y en compañerismo el uno para con el otro, nos olvidamos de todos estos enredos denominacionales y barreras, y así el gran ejército de Dios continúa marchando hacia la victoria.

⁴² Voy a leer una pequeña porción de la Escritura esta noche, y quizás muchos de Uds. quieran leer junto conmigo. Si así lo desean, pues, ciertamente pueden hacerlo. Y miren, queremos abrir en el Libro de San Mateo el capítulo 12, si les gustaría leer conmigo mientras leo. En el versículo 38, de San Mateo capítulo 12.

⁴³ Y quiero anunciar el tema sobre el cual deseo hablar: *La Señal De Este Tiempo*. Este es un tema conocido, y lo estoy hablando porque he estado orando. Y a mí—a mí no me gusta ponerme a predicar duro y luego volver nuevamente a esa línea de nuevo. Porque cualquiera sabe, que los dones del Espíritu Santo, ellos trabajan en un cierto canal. “Hay dones de sanidad, por el mismo Espíritu; dones de lenguas, por el mismo Espíritu”, sólo que es otro canal, y uno pasa del uno al otro. Así que leamos ahora. Si Uds...

Entonces respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal.

Él respondió y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás.

Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.

Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar.

La reina del Sur se levantará en el juicio con esta generación, y la condenará; porque ella vino de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y he aquí más que Salomón en este lugar.

⁴⁴ Encontramos aquí que nuestro Señor, en la Escritura que acabamos de leer, eso era en toda la corriente de lo que creían los judíos. Los judíos creían en señales. Y ellos vinieron a Jesús, (estos teólogos), y estaban discutiendo con Él, de que ellos querían ver de Él una señal. Ahora, ¿ven Uds. lo ciego que estaban? Él ya había mostrado Su señal, de lo que Él era, que Él era el Mesías.

⁴⁵ Anoche hablamos de eso. ¿Cuántos estuvieron aquí anoche? Veamos. Qué bueno. Muy bien.

⁴⁶ Estuvimos en eso anoche, y le probamos a la audiencia, que la señal Mesianica que Él había de mostrar, de que Él era el Profeta que Moisés había dicho que se levantaría. “Y todo el que no creyere a este Profeta, será cortado de entre el pueblo. Jehová vuestro Dios os levantará Profeta semejante a Mí”. Y cuando Él vino e hizo la señal del Profeta, pues, muchos de ellos querían decir que Él era un—un belcebú o algún espíritu maligno.

⁴⁷ Y Él les dijo, dijo: “Miren, esto—esto les será perdonado. Pero cuando el Espíritu Santo haya venido, y Uds. hablen en contra de Eso haciendo la

que estoy muerto. No lo estoy. Pero sólo deténganse en algún lado, si lo oyen por la radio o en alguna parte, si lo leen en el periódico, sólo entonen ese canto (¿lo harán?) y recuerden que así es, simplemente “sólo creer”.

²⁴⁰ Ahora, en la audiencia, no hay una sola persona en esa línea a quien yo conozca. Si cada uno de Uds. en esa línea son desconocidos para mí, y Uds. saben que yo no sé nada acerca de Uds., no sé lo que esté mal con Uds., simplemente levanten las manos y díganlo. Miren, Uds. quizás están enfermos; quizás no. Yo no sé. Pudiera tratarse de problemas financieros, problemas domésticos. Yo—yo no sé.

²⁴¹ Pero miren, si la damita aquí desea acercarse. ¿Ven? Gracias, así está bien. Ahora, aquí está una mujer mucho más joven que yo. Probablemente hemos nacido con años de diferencia, con millas de diferencia. Es la primera vez que nos encontramos. Ahora, ella está aquí por alguna razón. Yo—yo no sé. Ella quizás está enferma. Yo—yo no sé cuál es su problema. Cual fuere su problema, Dios lo sabe. Y si Él lo revela, entonces ella sabrá si es verdad o no.

²⁴² Ahora, si la damita dijera: “Hermano Branham, yo estoy muy enferma. Yo—yo... mi estómago me está molestando. Yo—yo tengo convulsiones, o—o alguna u otra cosa”. Ella se ve como que es una persona saludable, pero uno no puede guiarse por eso siempre.

²⁴³ Y si ella dijera eso, yo diría: “Bueno, la Biblia dice: ‘Pongan las manos sobre los enfermos’”. Esa sería la manera como el hermano Roberts oraría por ella, el hermano Allen, o muchos de esos hombres. Ese es su ministerio. Entonces ellos pondrían las manos sobre ellos, y dirían: “Satanás, suéltala, en el Nombre de Jesús. Yo te reprendo, satanás”, o algo así. Le dirían: “Puede irse ahora, Ud. está sana”. Ella creería eso. Vean, eso estaría bien.

²⁴⁴ Pero, miren, ¿qué tal si ella tiene algún pecado oculto allí en alguna parte? Uds. pudieran vaciar un galón de aceite encima de ella, saltar y brincar, y gritar; pero ese demonio se quedará allí mismo. Pecado sin confesar... Uds. nunca lo moverán a él. No señor.

²⁴⁵ Pero ahora, si el Espíritu Santo puede bajar y decirle a ella algo que haya ocurrido, ella sabe si eso es verdad o no, y luego decirle lo que sucederá. Si lo que “ha sucedido” es correcto, lo que “sucederá” también será correcto. ¿No es correcto eso? Miren, esa es la bondad de nuestro amoroso señor, tratando de reunir a Su Novia en estos últimos días, (¿ven Uds.?), lo que Él prometió hacer. ¿Cuántos creerán en Él con todo su corazón, si Él hiciera tal

²³¹ Ahora, si Él estuviera parado aquí, Él simplemente se daría a conocer de que Él está entre Uds. Sólo piensen en ello. Ahora, todos sabemos que nos aproximamos a algo ahora mismo. Podemos sentir eso.

²³² Miren, existe un bien y un mal. Hay demasiados caminos diferentes apuntando, diciendo: “Bueno, *este* es el camino, *ese*”. Tiene que haber un camino correcto en alguna parte.

²³³ Y pensar que el mismo Dios que va a juzgarlos a Uds. en el Juicio, ¡puede bajar aquí en medio de Uds. y pararse con Uds. aquí mismo! “Dondequiera que hubieren dos o tres reunidos en Mi Nombre, allí estoy Yo. (¿Ven?) Las obras que una vez Yo hice...” Él lo hará otra vez. Él lo prometió. “Vosotros sois Mis testigos; Jerusalén, Judea, New York City, (¿ven?), todo el mundo”.

²³⁴ Y Uds. simplemente quédense sentados muy quietecitos, y oren. Crean con todo su corazón. No duden. Sólo crean con todo lo que está dentro de Uds., crean de (alma, cuerpo, y espíritu) y Dios se los concederá.

Ahora, inclinemos nuestros rostros por un momento.

²³⁵ Gran Creador de los cielos y la tierra, todo lo que yo he dicho estando parado aquí esta noche, no servirá de nada a menos que Tú vengas y pruebes que es correcto. Hemos oído tanto, y la gente ha oído tanto. Ahora, una sola Palabra de parte Tuya, Padre, lo confirmará todo. Y estamos esperando eso.

²³⁶ Ahora, nosotros sabemos que Tú sólo hablas a través de labios humanos. Tú hiciste al hombre Tu instrumento. Un día Tú estabas parado, Tú dijiste, miraste la cosecha y dijiste: “Está madura”, dijiste: “orad al Señor de la mies para que envíe obreros a Su mies”, y Tú eras el Señor de la mies. Pero Tú conectaste Tu programa de tal forma, Tú y el hombre juntos, y Tú no haces nada aparte de eso.

²³⁷ Ahora, yo oro, Dios. Y si Tú simplemente me unges a mí, y no unges a esta audiencia, para creer, de nada servirá. Nosotros tenemos que estar juntos como una sola unidad, como hermanos y hermanas. Te ruego, Dios, que nos unjas a todos, para que podamos ver nuevamente, una vez más de este lado de la Eternidad, al glorioso Señor Jesús, uno mayor que Salomón estando aquí. Lo pedimos en Su Nombre. Amén.

²³⁸ Ahora quiero que sean lo más reverentes posible. [El pianista comienza a tocar *Sólo Creed*—Ed.]

²³⁹ Uds. saben, algún día, si yo muero, cuando me estén colocando en la sepultura, ellos estarán tocando eso. Cuando Uds. oigan que yo partí, no crean

misma obra, por supuesto, jamás les será perdonado ni en este siglo ni en el venidero”.

⁴⁸ Ahora, queremos abordar estas cosas no a la ligera; debemos encarar esto en sinceridad y darnos cuenta. Jesús hizo esa declaración, que cuando el Espíritu Santo vinera e hiciera las mismas obras que Él hizo, hablar una palabra en contra de Ello, jamás sería perdonado ni en este siglo ni en el siglo venidero.

⁴⁹ Ahora, recuerden, el Espíritu Santo no fue dado sino hasta Pentecostés. Y a los judíos ya se les había testificado por medio de la Persona de Jesucristo; a los samaritanos se les había testificado por medio de la Persona de Jesucristo. Así que un Dios justo no podía condenar a un pueblo justo, tiene que haber un pueblo injusto para que Dios pueda condenarlo. Bueno, entonces, este Espíritu Santo debe regresar en los últimos días sobre la iglesia y mostrar esas mismas señales como Él lo hizo allá, por cuanto Dios nunca cambia Su manera.

⁵⁰ Dios nunca hace una cosa de *esta* manera, y de otra manera hace algo más de una manera diferente. Vean, Su primera decisión es perfecta por cuanto Él es Dios. ¿Ven? Su Palabra no puede ser alterada. Él—Él—Él no aprendió más en estos seis mil años que tenemos de la historia humana. Él nunca aprendió más de lo que sabía allá en el pasado, porque para comenzar, Él es infinito. ¿Ven? Y Él nunca cambia Su—Su—Su—Su Palabra. Él debe...

⁵¹ Él escogió salvar al hombre por medio de la Sangre derramada de un inocente. Nosotros hemos tratado de educarlos, hemos tratado de denominarlos, hemos tratado cuanta cosa en el mundo, y la vida social, pero todo eso ha fallado, y seguirá fallando hasta que regresemos bajo la Sangre. Ese es el único lugar donde hay compañerismo.

⁵² Dios nunca cambia. Cuando Dios dice alguna cosa, eso debe permanecer para siempre. Si Dios... Si un hombre vino a Dios, y Dios sanó a ese hombre en base a su fe, Él tiene que hacer con el siguiente hombre de la misma manera, o Él actuó mal cuando sanó al primer hombre. Si Él salvó a un hombre sobre la base de la Sangre, y de Eso únicamente, y permite que alguien entre bajo educación o por ser algún teólogo o algo, sin aplicarle la Sangre derramada, Él entonces actuó mal cuando requirió Sangre por el primer hombre. Vean, Él debe seguir siendo el mismo siempre. Su propósito siempre ha sido el mismo. Sus acciones siempre han sido las mismas.

⁵³ Dios en ningún momento lidió jamás con una organización. Búsquenlo en la historia. Él siempre lidia con un solo individuo, nunca con un grupo; con

un solo individuo. Hallamos en la historia, que cuando grandes hombres se levantaron, el Señor los envió a la escena, y cuando murieron, ellos formaron una organización tras ellos. Y nunca ha habido un tiempo en que la gente se haya organizado que esa organización no haya muerto, y jamás ha vuelto nuevamente a esas esferas espirituales en las que estaba. Yo acabo—yo acabo de terminar un estudio de algunos veinte años de historia Bíblica, y no hay lugar alguno donde ellos volvieron a levantarse.

⁵⁴ Dios obra para hoy mismo. Lo que Él haga mañana depende de Él. Y Él siempre lidia con nosotros, como individuos, (¿ven?), porque grupos de hombres tienen demasiadas ideas.

⁵⁵ Miren, incluso los apóstoles, después de que trataron de escoger a uno, por causa de la caída de Judas, ellos echaron suertes y cayó sobre Matías. Eso fue lo mejor que ellos pudieron hacer con las llaves del Reino. Y no hay registro de una sola Escritura donde él haya hecho algo. Pero Dios escogió a Saulo, un hombrecito de mal genio, pero Él tuvo que tumbarlo de espaldas un día y—y dejar que mirara hacia arriba un rato. Y Él dijo: “Yo le mostraré cuán grandes cosas él tiene que padecer por causa Mía”. ¿Ven? ¿Ven? La iglesia escogió a Matías, pero Dios escogió a Pablo. ¿Ven? Esa es la diferencia. Dios siempre hace su escogencia, Su elección. Dios hace eso por elección, por Su previo conocimiento.

⁵⁶ Ahora, vemos que Dios siempre lidió con el pueblo, con señales y maravillas. Él ha prometido señales de los últimos días. Dios no puede cambiar Su norma. Él siempre le habla a Su pueblo a través de Sus profetas. Han habido muchas ocasiones, en todas las edades; pero Dios siempre tuvo un profeta en alguna parte al cual podía hablarle, todo aquel a quien venía la Palabra del Señor, y sólo a ése, (¿ven), a ese profeta. ¿Ven?

⁵⁷ Ellos siempre iban y averiguaban adonde estaba este profeta. Un vidente significa—un vidente significa o “predecir o declarar”, él es un vidente que ve cosas que van a suceder. Y él lo predice al pueblo. Y la Biblia dice: “Si no acontece, entonces no le oigáis”. Tiene que acontecer cada vez. Dios no puede fallar. ¿Ven? “Y si no acontece”, entonces Él dice que: “Él no estaba con esa persona”. Así que en base a eso, el pueblo sabía que la Palabra del Señor estaba con este vidente que Él tenía, los videntes del Antiguo Testamento.

⁵⁸ Ahora, el Espíritu Santo no cambia esa tendencia. Jesús dijo: “Cuando Él, el Espíritu Santo viniere sobre vosotros, Él os mostrará estas cosas que les he enseñado, que les he dicho, y Él les mostrará cosas que están por venir”.

²²¹ Fíjense en el padre que trajo al niño con la epilepsia, a quien los discípulos no pudieron curar. Jesús dijo: “Yo puedo, si tú crees”.

²²² Él dijo: “¡Señor, yo creo! Ayuda mi incredulidad”. ¿Ven? Él—él—él clamó porque estaba necesitado.

²²³ Ahora, Uds. que están allá, órenle a Dios y digan: “Dios, el hermano Branham no me conoce a mí. Él no me conoce. Pero yo sé que Tú sí, así que permíteme tocar Tu manto. Permíteme tocar Tu mano, pues Tú eres un Sumo Sacerdote. Y habla a través del hermano Branham y di como lo hiciste con aquella mujer que tocó Tu vestidura en la tierra. Porque si Tú eres un Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades, ‘el mismo ayer, hoy, y por los siglos’, Él tendrá que actuar de la misma manera”.

²²⁴ ¿Cuántos piensan Uds. que creyeron, aquel día cuando esa mujer lo tocó a Él, y fue y se sentó? ¿Piensan Uds. que eso influenció a la gente que estaba allí? Vean, es probable que sí. Bueno, eso... Pues, nosotros los gentiles de este día, nosotros estamos igual de agradecidos por Jesús. Nosotros deberíamos estar aun más agradecidos. ¿Ven?

²²⁵ Y esta mujercita lo tocó a Él, y fue y se sentó. Jesús dijo: “Un momento. ¿Quién me tocó? ¿Quién me tocó?”

²²⁶ Pues, Pedro lo reprendió y le dijo: “Señor”, (en otras palabras): “no sería sensato que Tú dijeras eso. Pues, Tú eres de gran estima entre el pueblo, como Profeta. Pues, ¿cómo dices Tú ‘quién me tocó’, cuando todos te están tocando?”

²²⁷ Él dijo: “Sí, pero, (en otras palabras: éste fue un toque distinto. ¿Ven?, ¿ven?) Yo... virtud salió de Mí, fuerza”.

²²⁸ Y Él miró para todos lados hasta que halló a la mujer, y le dijo que ella tenía un flujo de sangre. Y ella sintió en su propio cuerpo que se había detenido, pues Él le dijo: “Tu fe te ha salvado”. ¿Ven?

²²⁹ Ahora, Él es el mismo Sumo Sacerdote. ¡Y miren, si Uds. tan sólo pueden tocarlo!

²³⁰ Miren, tocarme a mí no serviría de nada. Yo simplemente soy como su esposo, su hermano, su padre. ¿Ven? Tocar a uno de los pastores, sería igual. ¿Ven? Pero tóquenlo a Él; Él es el Único. Yo no los conozco a Uds. Yo no sé nada de Uds. Yo no podría sanarlos. Si pudiera, de seguro lo haría; pero no puedo. Yo no puedo hacer lo que Él ya ha hecho.

Ed.] Muy bien, revise la de la señora allí. ¿Ven? La señora del sombrero azul, ¿la suya es la tre-...? Doce. Y ¿Ud. tiene la trece, verdad, la trece? Lo siento. Catorce. Muy bien. Quince. Yo creo que esas son más o menos las que podemos llamar en este momento, pues vemos que las líneas se están congestionando.

²¹⁶ Ahora, los demás que no tienen una tarjeta de oración. ¿Hay alguien aquí por primera vez? Veamos su mano. Bueno, estamos contentos de tenerlos esta noche. ¿Han estado antes en las reuniones? Levanten sus manos si han estado en la reunión. Muy bien.

²¹⁷ Ahora, cualquiera sabe que nosotros no reclamamos ser sanadores. Nosotros—nosotros no podemos sanar a la gente. Jesús ya hizo eso. Pero sí reclamamos que Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Y si únicamente podemos saber y lo reconocemos a Él en medio nuestro, ¡que Jesús está aquí! Si Él estuviera parado aquí, y Uds. pudieran verlo con sus ojos, ¿les daría eso fe? Seguro. Pero, fíjense, Él no hará eso. Cuando Él venga, el tiempo habrá terminado entonces; Él vendrá por nosotros entonces. Pero la Persona del Espíritu Santo...

²¹⁸ Miren, alguien pudiera venir aquí con marcas de clavos en las manos, y espinas por toda la cara. Eso simplemente sería un personificador. Eso sería un impostor. Cualquiera pudiera hacer eso. Pero aun así, si no produjera la Vida de Cristo, todavía no sería Cristo. ¿Ven? No, tiene que ser la Vida de Cristo ahora.

²¹⁹ Y la Biblia dice que: “Él es el Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades”. Ahora, Uds. allá en la audiencia que no tienen tarjetas de oración, miren, tomemos algo, y digamos ahora mientras oramos, Uds. simplemente digan: “Oh, gran Sumo Sacerdote, Jesucristo, ¡mi Señor y Salvador!” Si hay algún pecado en su vida, confíésenlo, sáquenlo.

²²⁰ Y Uds. en la línea de oración, hagan lo mismo, porque sepan bien que será expuesto aquí mismo. ¿Ven? Si hay algún pecado en Ud., que Ud. no quiere que sea expuesto aquí en la plataforma, salgase de la línea. Porque... ¿Cuántos saben eso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Sí señor. Será expuesto aquí mismo. Así que póngalo debajo de la Sangre, (¿ven?), y—y sólo diga: “Perdona mis—mis pecados y ayúdame a creerte. Yo estoy enfermo, Señor, y quiero estar sano para Tu gloria”. Vean, Dios no sana sólo por sanar. ¿Ven? No. Él lo hace para la Gloria de Dios. Y nosotros debemos confesar nuestros pecados y nuestra incredulidad.

Vean, Él nunca cambia Su sistema; siempre es el mismo, por lo tanto podemos tener confianza en Él.

⁵⁹ Pero, vean, así como humanos nos enredamos con distintas cosas; y grupos de hombres se juntan y votan para *esto* y *aquello*. Eso es lo que nos saca del cuadro, y diciendo: “Bueno, pero eso fue para otro día”. No. Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Y toda la Palabra está inspirada, toda.

⁶⁰ Ahora, Jesús vino exactamente en la señal que había de seguirle, ya que Moisés había predicho que el Mesías sería un Profeta ungido al cual el Señor levantaría, y Él había mostrado claramente que Él era ese Profeta. Y miren, estos fariseos vinieron a Él y dijeron: “Maestro, queremos ver de Ti señal”.

⁶¹ Él dijo, en un lugar Él dijo, si quisieran leerlo en San Mateo capítulo 16 y el versículo 3, 1 al 3, ellos le pidieron de nuevo una señal. Y Él dijo: “Uds. fariseos ciegos, hipócritas, Uds. salen y ven el sol ocultándose”, y dijo: “Uds.—Uds. dicen: ‘Mañana habrá buen tiempo’. Y si el cielo está un poco nublado y tiene arboles, Uds. dicen: ‘Habrá mal tiempo’”. Dijo: “Hipócritas, Uds. saben distinguir el aspecto de los cielos; pero no pueden distinguir la señal del tiempo”. Ellos deberían haberla conocido.

⁶² Ahora, si este Espíritu Santo viniendo en los últimos días tiene que ser exactamente la Vida de Cristo en la Iglesia, (¿ven?), y el mundo que se burla de Eso o dice una palabra en contra de Ello, por la autoridad de la Palabra de Dios, el tal será destruido. Entonces pueden ver lo que ha hecho el mundo, para que así Dios pueda dejar caer los juicios del cielo exactamente en orden ahora mismo. Nuestra nación, nuestras ciudades, nuestro mundo está todo listo para el juicio.

⁶³ Y yo estoy seguro que es más tarde de lo que pensamos. Él dijo que acortaría los días por causa de los Escogidos, o nadie sería salvo.

⁶⁴ Sólo piensen cómo es que día a día, año tras año, todo se pone peor. Mírense a Uds. mismos gente de la santidad, gente pentecostal, cómo la corrupción ha entrado entre las iglesias; peleas y discusiones.

⁶⁵ Miren a nuestras mujeres. Antes era malo que ellas se cortaran el cabello; la Biblia dice que es incorrecto. Pero ellas lo hacen de todas maneras. Es... La Biblia les dice que no lo hagan. Y usar esta ropa que se parece a la ropa de hombres; la Biblia dice que eso es una abominación delante de Dios.

⁶⁶ “Oh”, Uds. dices. “esos son los metodistas”. Esos son los pentecostales. Correcto. Son todos ellos. ¿Ven?

⁶⁷ ¿Por qué es así? Porque a Uds. les gusta más sus programas de televisión que lo que se preocupan por leer la Biblia. Vean, Uds.—Uds. hacen a esa gente el ejemplo de Uds. en vez de la Palabra de Dios. ¿Ven? Ahora bien, tiene que venir juicio, y constantemente se pone cada vez peor.

⁶⁸ Ahora, Jesús les dijo que habría una señal. Él habló de las señales del último día. Y anoche Él nos dijo que: “Como fue en los días de Sodoma, así será en la venida del Hijo del hombre, que el Espíritu de Dios se manifestaría en el último día en carne humana, y que sería capaz de discernir los pensamientos de la mente, del corazón”.

⁶⁹ Miren, la Biblia dice que la Palabra de Dios hace eso, Hebreos 4: “La Palabra de Dios es más fuerte, más poderosa, y más cortante que una espada de dos filos, que penetra hasta partir el tuétano del hueso, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”.

⁷⁰ Esa es la razón que Jesús era la Palabra. “En el principio...” San Juan 1: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el verbo era Dios. Y el Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros”. Esa es la razón que Él podía mirarlos y percibir el pensamiento de ellos.

⁷¹ Esa es la razón que Él podía decirle a la mujer en el pozo, (¿ven?), que: “Tú tienes cinco maridos”.

⁷² Esa es la razón que Él podía decirle a—a Felipe, cuando él trajo a Natanael; Él le dijo a Natanael: “He aquí un Israelita, en quien no hay engaño”.

Él dijo: “¿De dónde me conoces, Rabí?”

⁷³ Dijo: “Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo del árbol, te vi”.

⁷⁴ Un Discernidor de los pensamientos, ¡oh, Él se identificó a Sí mismo en tantos lugares de la Escritura! Eso no era para los gentiles. Él no se identificó ni una sola vez de esa manera a los gentiles. Escudriñen las Escrituras. Ni una sola vez. Eso es para el día de hoy. ¿Ven? Los gentiles tuvieron dos mil años de estudio y teología; Él ha escogido un pueblo de entre los gentiles para Su Nombre; pero ahora ha llegado el tiempo en que esto debe ocurrir antes de la quema como fue allá en Sodoma.

⁷⁵ Aquí estaba Jesús con Su señal vindicada e identificada, una señal Escritural para el pueblo, y con todo eso aquellos judíos dijeron: “Nos gustaría verte hacer una señal”.

²¹⁰ Ahora, ¿dónde está Billy? ¿Qué tarjetas repartiste? A, del uno al cien. Muy bien. Ellos obtienen... rápidamente mientras tenemos prisa... Generalmente nosotros—nosotros las mezclamos. Y cuando el muchacho reparte las tarjetas de oración, él las mezcla delante de Uds., y simplemente le da una tarjeta a Ud. si Ud. la desea. ¿Ven? Así que todas están mezcladas. Nosotros nunca sabemos desde dónde vamos a llamar. Muchos aquí han estado antes en las reuniones. Lo hacemos así para que ese muchacho no pueda vender una tarjeta de oración, pues una vez descubrimos que una persona lo estaba haciendo. Nosotros no podríamos hacer eso. Ni él tampoco lo sabe.

²¹¹ Dicen: “Bueno, si tú me das esta tarjeta, ¿entraré a la línea?” Él no sabe. En primer lugar, están todas revueltas, y él—él simplemente le da a Ud. una tarjeta. Y entonces él no sabe, y yo no sé hasta que llegamos aquí. Normalmente yo cuento a tantos en *esta* fila, y lo divido por tantos *esta* otra fila, y obtengo una respuesta de alguna manera, o simplemente comienzo desde algún lado.

²¹² Pero esta noche vamos a omitir eso, y sólo empezar desde la número uno, porque estamos atrasados. Y tarjeta de oración... Pongámonos de pie ahora uno a la vez, mientras llamo su número. Si Ud. no puede levantarse, alguien le ayudará y le traerá hasta aquí.

²¹³ Ahora, ¿cuántos aquí no tienen una tarjeta de oración, y están enfermos? Simplemente oren. Que Dios les bendiga. Eso está bien.

²¹⁴ Ahora, quiero la tarjeta de oración número uno. ¿Quién la tiene? Justo allí. ¿Quiere venir aquí, señora, aquí mismo? Número dos, ¿quién tiene la tarjeta de oración A, número... ¿Es la A? A, número dos. Dos, ¿quién tiene...? La señora aquí, ¿quiere venir por aquí, señora? Número tres. Venga por aquí. Cuatro. Venga acá, señor. Cinco, ¿quién tiene la tarjeta de oración cinco, quiere levantar su mano? La señora. Seis. Esto es para evitar un alboroto, Uds. saben, donde... Esto es la iglesia. Seis, siete. Muy bien, número ocho. Muy bien, mantengan su posición, ocho. [Espacio en blanco en la cinta—Ed.] Ocho, nueve, once.

²¹⁵ Miren, no vi la once, quizás es alguien que es sordo. ¿Quisieran mirar la tarjeta de su vecino? Once, Ud. tiene la once, ¿verdad, señora? ¿Quiere levantar la mano? Oh, veo que ella es sorda. Miren la tarjeta de ella cuando sea llamada. ¿Ven? Muy bien, once. Ud. la tiene, once. Doce. Tarjeta de oración doce, la señora aquí. Trece, tarjeta de oración trece. ¿Es trece, la tarjeta de oración trece, trece? [Un hermano le habla al hermano Branham—

tan Cristiano como aquella venada era una madre, para que yo sea valiente. Yo... Yo amo... yo quiero amarte así como esa venada amó, así como esa madre amó a su cervato?" Levante su mano y diga... Dios le bendiga. Dios le bendiga. Tengan esa clase de amor.

²⁰⁶ Nuestro Padre Celestial, hay aquellos sentados aquí, muchos, sí, cientos levantaron la mano, indicando que ellos quisieran tener esa experiencia. La razón que esa venada pudo desplegar esa maternidad, esa valentía, es debido a que ella era una madre. Su naturaleza era de ser madre. Oh Dios, haznos Cristianos, Cristianos por naturaleza, Señor. No simplemente fingir algo y decir: "Yo pertenezco a *esto* o a *aquello*", sino haznos Cristianos de corazón. Siembra Tu Palabra y Tu amor en nuestros corazones, Señor, para que podamos ser, y presentarle al mundo, un despliegue de Cristianismo y de amor piadoso, así como lo hizo esa vieja venada aquel día, de maternidad. Concédelo Padre. Yo oro por cada uno que levantó su mano. Que esa experiencia venga a ellos.

²⁰⁷ Quizás hay algunos aquí que no conocen otra cosa sino simplemente unirse a la iglesia. Ellos nunca han visto algo real. Pero uno mayor que Salomón está aquí, el Propio Jesús, el cual es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Que esta audiencia que está esperando, al observar la línea de oración esta noche, pueda ver el despliegue del amor de Dios y la Verdad de Dios, que Su Palabra es Verdad, y que Él no está muerto. Él está vivo para siempre jamás. Y que al ver esto, ellos puedan rendir sus vidas completamente a Ti, y llegar a ser Tus hijos; y tener amor en sus corazones, que incluso haría que ellos fueran a la muerte, sin ningún temor.

²⁰⁸ Como dijo David: "Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno". Como aquella madre venado saliendo de ese bosque, directo a las sombras de la muerte, allí en el claro. Y David dijo: "Yo pasaré por el valle de sombra de muerte. No temeré mal alguno, pues Tú estás conmigo". Dios, eso es lo que todos queremos ser. Concédelo Señor. Te lo pido en el Nombre de Jesús. Amén.

²⁰⁹ El Señor les bendiga. Siento mucho haberles retenido tanto. Parece que casi no puedo dejar de hablar. Pero ahora vamos a orar por los enfermos. Quisiera que todos se mantuvieran en sus asientos, sólo por unos minutos. Yo prometí pasar la línea de oración esta noche. Quiero hacer eso. Y sé que debíamos terminar más temprano que esto, pero yo—yo sé que estamos a punto... Y—y el conserje, yo ciertamente agradezco su amabilidad, señor, al no apagar las luces. Que la Luz de Dios alumbre en su vida si aún no está allí ahora, y le lleve a la Gloria algún día.

⁷⁶ ¿Alguna vez han visto Uds. personas que son incrédulas, que les dicen eso a Uds.: "Si hubiere... Yo sé de *fulano de tal* aquí en la calle, si Él los sana a ellos..." ¿Ven? Oh, es—es... Uds. pueden ver que es satanás, la misma cosa.

⁷⁷ Uds. saben, ellos dijeron: "Si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz". Le pusieron un trapo alrededor de la cabeza, y dijeron: "Este sujeto dice que Él es un 'Profeta'". Lo golpearon en la cabeza con un palo, con un trapo sobre Su rostro, y le dijeron: "Ahora profetiza y dinos quién te golpeó", dijeron, "y te creeremos", cuando se pasaron el palo unos a otros.

⁷⁸ Pero, ¿ven Uds.? Dios no hace payasadas para nadie. Jesús dijo: "Yo sólo hago lo que el Padre me muestra". ¿Ven? Y eso es correcto.

⁷⁹ Y ése es un verdadero siervo de Dios, siempre es obediente a su Maestro. ¿Ven? No para lucirse ni—ni dice algo para exaltar a nadie, sino que es honesto y fiel con Él que lo envió. Ese es el verdadero siervo de Cristo.

⁸⁰ Como Eliezer, un representante, yendo de parte de Abraham, (¿ven?), para buscar la novia para—para Isaac, la hermosa Rebeca. Obediente, el siervo modelo, (¿ven?), él estaba a cargo de los negocios de su amo, él solo. Qué tipo del Espíritu Santo hoy, la misma cosa, escogiendo una Novia, (¿ven?), en el tiempo del atardecer cuando las luces se están apagando.

⁸¹ Ahora, ellos quería ver una señal. Aunque Él había sido identificado por medio de una señal cabalmente Escritural, ellos sin embargo no quisieron creer la señal Bíblica. Ellos querían que Él hiciera payasadas. ¿No lo ven Uds.? Esa es la misma clase de espíritu que dijo: "Si eres Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en pan. Si eres Hijo de Dios, échate abajo desde aquí, porque escrito está que Él mandará a Sus Ángeles para que Tu pie no tropiece en piedra, en las manos te llevarán". Pero Sus pies no estaban tropezando con ninguna piedra. ¿Ven? Ciertamente. Y Él también dijo allí, si lo notaron, cuando Él puso esto sobre la cruz, y demás. Y ahora aquí estaba ese mismo espíritu en estos fariseos, diciendo: "Queremos ver señal".

⁸² Él dijo: "La generación mala y adúltera demandará señal". Noten.

⁸³ Y Él... Dios en todas las edades ha tenido señales para Su pueblo. Y antes de hacer algo, Dios envía una señal, Él siempre envía una señal primero. Y Él prometió hacer lo mismo, porque Él no puede cambiar. Así que cuando vemos el tiempo del fin apareciendo, y las señales del tiempo del fin, incluso la última señal que fue prometida antes de que Sodoma se quemara.

⁸⁴ Nosotros hemos tenido gozo. Las—las estrellas del cielo han sido sacudidas. Hemos tenidos guerras, y rumores de guerras. Hemos tenido terremotos en diversos lugares, y todas esas cosas. Con... Los dones del Espíritu han regresado a la iglesia. Hemos tenido todas estas clases de manifestaciones, grandes servicios de sanidad y cosas que han sido mostradas. Todo eso son señales.

⁸⁵ Pero la última señal, antes de que los gentiles fueran quemados, la señal fue: Dios manifestado en carne humana. Correcto. Y Jesús dijo que eso acontecería en Su regreso. Nosotros debíamos tener mucho cuidado y enmendarnos bien con Dios. Asegúrense de que Uds. están bien.

⁸⁶ Ahora, ellos debían, (los judíos), debían confiar siempre en sus señales, Uds. saben de eso, en vez de en la teología y conferencias. Ellos tenían que confiar en señales, porque el verdadero y genuino creyente siempre cree que Dios es un Dios de poder.

⁸⁷ Y donde está Dios, señales tienen que acontecer. Vean, es como golpear un pedazo de acero caliente en un yunque, ¿ven Uds.?, las chispas tienen que volar. Eso refleja. Y dondequiera que Dios está, hay también señales y maravillas. Jesús dijo: “Estas señales seguirán a los que creen”, el ministerio por todo el mundo. ¿Ven? “Estas señales les seguirán”, siempre hay señales. Dios siempre da señales, como lo hizo en el principio, y las da al final de cada generación.

⁸⁸ Él lo hizo en el tiempo de Noé. Noé fue una señal para aquella generación. Él fue un fanático ante los ojos del mundo. Para los científicos, pues, su—su mensaje no cuadraba para nada con el conocimiento científico de ellos. Él dijo: “Va caer agua de los cielos y va a inundar la tierra”.

⁸⁹ Ellos quizás dispararon hasta la luna, con su radar, o lo que fuera. Dijeron: “Allá arriba no hay agua. Yo puedo probar científicamente que no hay agua allá”, pudieron haber dicho los científicos.

⁹⁰ Pero Noé dijo: “Dios es capaz. Si no hay agua allá, Él es el Creador, Él puede poner agua allá. Y Él sabrá cómo hacerlo”. Pero él fue una señal. Él siguió construyendo el arca aun cuando no había agua donde ella flotara, pero él—él la construyó de todas maneras. Él fue una señal para aquella gente.

⁹¹ Bueno, Moisés fue una señal en Egipto, cuando ellos vieron estos grandes milagros, y demás. También Salomón, y así sucesivamente.

pensé: “Oh, Dios, seguramente él no hará eso”. ¡Y esa madre valiente saliendo allí, parada allí!

¹⁹⁹ Y cuando bajó el—el cerrojo del rifle, para colocar bien el cartucho en la cámara, cuando bajó el cerrojo, la venada escuchó el cerrojo, y volteó y vio al cazador. Él se había levantado *así* para dispararle, y, ¡oh, esa mira estaba exactamente sobre su leal corazón! Yo pensé: “Esa enorme bala calibre 30-06, de ciento ochenta granos, estallará el corazón de ella”. Pensé: “¿Cómo puedes hacer eso? Una madre buscando a... Y engañándola así, llamando como que fuera su bebé. Y hacerla salir allí y luego dispararle, y un corazón leal latiendo de esa manera, ¿cómo puedes hacerlo? ¿Qué—cómo puedes ser tan cruel?” Y vi que se puso en posición. Y la venada, en vez de huir como comúnmente lo haría, simplemente se quedó quieta. Ella no temía morir. Su bebé estaba en dificultades.

²⁰⁰ Ahora, miren, ella no estaba fingiendo aquello. Ella no estaba haciendo una simple actuación. Era cuestión de muerte. ¿Ven? Ella no podía evitarlo, pues era una madre. Esa era su naturaleza, ser madre; y su bebé, ella estaba buscándolo. Él estaba llorando, y ella estaba buscando a su bebé.

²⁰¹ Yo sencillamente no podía mirar esa escena. Volteé mi cabeza y empecé a orar. Dije: “Señor Jesús, no permitas que lo haga. No permitas que lo haga. ¿Cómo podría él hacerlo? Esa pobre madre parada allí, y él va a volarle el corazón”. Bueno, yo esperé, y la escopeta no disparó.

²⁰² Volteé para mirar, y el cañón estaba haciendo *así*. Él no podía sostenerlo más. Y se volteó y me miró, y de esos ojos alargados salieron grandes lágrimas que bajaban por sus mejillas. Él agarró la escopeta y la arrojó al suelo. Y me agarró por la pierna del pantalón, en ese banco de nieve; él dijo: “Billy, ya he tenido lo suficiente de esto. Ya he tenido lo suficiente de esto. Guíame a ese Jesús del que tú hablas”.

²⁰³ ¿Qué sucedió? Él vio algo real. Él vio algo que no era fingido. Oh, si tan sólo nosotros pudiéramos ser tan Cristianos como esa venada era una madre. ¿Ven?

²⁰⁴ Sin embargo Jesús dijo: “¿Podría una madre olvidarse de su bebé lactante? Sí, ella pudiera. Pero Yo nunca puedo olvidarme de Uds. Vuestros nombres están esculpidos en la palma de Mi mano”.

Inclinemos nuestros rostros por un momento.

²⁰⁵ ¿Cuántos de los que están en la Presencia Divina en este momento, mientras oramos, dirían rápidamente: “Dios, yo te ruego ahora que me hagas

¹⁹³ Entonces nosotros—nosotros fuimos a cazar, y la temporada estaba muy avanzada. Yo tuve que subir... Y todos Uds., cazadores aquí, conocen a esos venaditos de cola blanca que hay por allá. Houdini no es un artista de la escapada para nada, en comparación a ellos, cuando ellos se asustan. Y así que ya les habían disparado. Y había montoncitos de nieve en la tierra, pequeños... lo que allá en el sur llamamos *cobija ligera*, o sea, de cuatro o cinco pulgadas, lo suficiente para conseguir el rastro. Y anduvimos como medio día, y pensé que...

¹⁹⁴ Nosotros cargábamos un—un pequeño termo lleno de chocolate caliente, lo cual le da a uno energía, y un emparedado. Y normalmente nosotros nos sentamos. Y cuando subimos a la cumbre de las montañas, entonces él se va por un lado del cerro, y yo por el otro lado, y así volvíamos y nos encontrábamos en el campamento alguna hora esa noche. Así que yo pensé... Eran como las once, o algo así, y yo pensé que él se sentaría sobre un pequeño banco de nieve allí, en un lugarcito, en un claro como el doble del tamaño de esta sala. Y él se sentó allí. Yo pensé que íbamos a comernos nuestro almuerzo, y yo empecé a sacar mi almuerzo.

¹⁹⁵ Y él sacó su pequeño silbato, e iba a soplar ese pequeño silbato. Y los venados así son muy asustadizos, ellos viven debajo de montones de maleza y todo, mientras la temporada de cacería está en curso. Ellos tienen que hacerlo así para poder sobrevivir. Y él—él sopló este pequeño silbato. Y al hacerlo, al otro lado del pequeño claro, una gama enorme se levantó. Miren, la gama es madre venado, y ella se levantó. Y yo la miré. Ella era hermosa, y tenía esas orejas enormes y ojos grandes marrones. Y—y ella estaba buscando a ese bebé.

¹⁹⁶ Y él me miró, de esa manera. Yo pensé: “Tú no harás eso, Bert, seguramente que no”. Entonces él metió la bala en su rifle. Y él tenía buena puntería.

¹⁹⁷ Yo lo vi, y él volvió a soplarlo. Y la madre venado salió directo a ese claro, a las once del día. Miren, eso es raro. Ellos no hacen eso, no, especialmente en la temporada de cacería, ni a esa hora del día. Ella salió allí afuera. ¿Por qué? Ella—ella era una madre. Su naturaleza era ser madre. Ella era una madre en su corazón, y su bebé estaba en dificultades. Y él la estaba llamando, y ella estaba buscando al bebé.

¹⁹⁸ Yo pensé: “¡Seguramente tú no eres lo suficientemente cruel como para matar a esa madre que está buscando a su bebé!” Él me miró, de esa manera, con esos ojos de lagartija. Y él—él agarró esa escopeta y apuntó. Yo

⁹² Entonces encontramos aquí que cuando ellos llamaron a Jesús... la señal que Él les estaba dando a ellos, la verdadera señal profética de la Escritura de ellos...

⁹³ Ahora, hay muchas señales que no son señales Escriturales. Nosotros debemos tener señales Escriturales. Debe ser ASÍ DICE EL SEÑOR, proviniendo de esta Biblia, (¿ven?), y entonces sabemos que es correcto. Por supuesto, hay muchas cosas que van con eso. Y Dios puede hacer cualquier cosa que Él desee. Él es Dios. Yo sé que Él cumple Su Palabra, así que quiero verlo proviniendo de Su Palabra, y entonces sé que es verdad por cuanto es la Palabra.

⁹⁴ Ahora, nos damos cuenta que en este tiempo, Jesús mostró Su señal Escritural, y aun así ellos llamaron a esa señal Escritural... Puesto que ellos no quisieron creer que esa fuera una señal Escritural, ellos tenían que encontrar una respuesta para el pueblo, entonces dijeron: “Es—es Su mente. Él está—Él está poseído por un demonio”. Y Él fue llamado, ellos lo llamaron a Él “belcebú”. Y Él los estaba reprendiendo a ellos por eso. ¿Qué será cuando Él venga otra vez?

⁹⁵ Noten, Él se refirió a Jonás. “Como fue en los días de Jonás”, refiriéndose a Jonás, “así será en el Hijo, en la venida del Hijo del hombre”.

⁹⁶ Ahora, mucha gente condena a Jonás. Yo no condeno a Jonás. Uds. saben, ellos dicen: “Bueno, él es un Jonás”. Uds. han oído esa expresión. Pero Uds. no deben hacer eso, Cristianos. Uds. no deben condenar a los siervos de Dios. Jonás era un profeta. Él no estaba fuera de la voluntad de Dios. Él hizo exactamente lo que debía hacer. Él tenía que hacer eso como señal. Todo lo que sucede, no sucede por mera casualidad; sucede como señal.

⁹⁷ Una vez, un profeta tuvo que casarse con una prostituta y tener hijos con ella. Uno se acostó de lado por trescientos cuarenta días, y luego se volteó del otro lado. Uno se quitó la ropa. Y así de todo, como señales. ¿Ven? Y Jonás tuvo que hacer eso como señal.

⁹⁸ Recuerden, Abraham tuvo que casarse con Agar, en contra de su propia voluntad, cuando Sara le dio la sierva, él se negó. Pero Dios se le apareció y le dijo: “Escucha a Sara, porque la libre no será heredera con la esclava”. Ella tenía que tener al niño y ser echada fuera. ¿Qué era eso? Una señal. Todo eso fueron señales. Dios hace cosas como señales.

⁹⁹ Y Jonás fue una señal. Ahora, si se fijan, Jesús se refiere a eso aquí: “La generación débil, maligna y adúltera busca señales, y la obtendrán. Porque

como el profeta Jonás estuvo en el vientre de la ballena por tres días y tres noches, así es necesario que el Hijo del hombre, (¿ven?), esté en el corazón de la tierra tres días y tres noches”. ¿De qué fue entonces Jonás una señal? Él fue una señal de la resurrección. Muy bien.

¹⁰⁰ Ahora, si alguna vez ha existido una generación pervertida, estamos viviendo en ella. Sabemos eso. Está pervertida, mentalmente, físicamente, sexualmente, en todo. Está pervertida. Una generación mala, incrédulos, más de los que me supongo que hayamos tenido. Ellos son—ellos son ese tipo de incrédulos eclesiásticos, y esos son los más difíciles para lidiar con ellos.

¹⁰¹ Yo soy un misionero. He estado en los campos y he visto donde trajeron a paganos que no sabían ni siquiera cuál es la mano derecha y la izquierda. Ellos no lo sabrían. Bueno, él—el viene en su condición. Él nunca había oído acerca de Dios. Miren, él desea ver algo. Y tan pronto como uno le puede probar a él lo que es la Verdad, él la acepta.

¹⁰² Pero el pagano educado... ¿Ven? Esa es una palabra terrible para usar, pero es la verdad. ¿Ven? El pagano educado, él quiere sacar su propia opinión al respecto, (¿ven?); él sabe tanto al respecto. Él no puede humillarse en fe, para mirar la Palabra de Dios.

¹⁰³ Así eran esos fariseos en aquel día, ellos no pudieron simplemente mirar la Palabra. Allí estaba Ella, pero ellos no querían verla. Y la parte lastimosa, es saber que ellos realmente estaban ciegos. Dios hizo eso como señal.

¹⁰⁴ Ahora, hoy vemos entonces, que la señal que verá esta generación perversa en la que estamos viviendo, será la señal de la resurrección. Él no dijo que habrá “una”. “La generación perversa y adúltera busca señal, y ellos recibirán la señal de Jonás; la resurrección”. Y en esta generación mala, adúltera, y pervertida en que estamos viviendo, mundialmente... No piensen que Uds. lo tienen todo en Nueva York. Uds. no los tienen; ellos están por todo el mundo. Correcto. “Una generación adúltera”, (¿ven?), son ellos los que recibirán la señal de la resurrección.

¹⁰⁵ En días como estos, cuando tenemos budistas, chiitas, jainos, oh, todo tipo de religiones, miles de ellas se forman alrededor del mundo, y cada una de ellas puede llevarlo a uno a la tumba de sus fundadores. Pero el Cristianismo tiene una tumba vacía. ¿Ven?

¹⁰⁶ No sólo eso, pero uno no puede decirles a esa gente, decir: “Él vive en mi corazón”. Ellos lo llevarán a uno a Su Palabra. Ciertamente lo harán. Ellos

¹⁸⁷ Y él—el hombre, no burlándome de él, ni nada, pero él tenía ojos que se parecían como a una lagartija. Y él—y él me miraba y decía: “¡Oh, no me vengas con eso, predicador! ¡Entra en razón, Billy! Tú nunca serás cazador ni predicador”. Él decía: “¿Sabes?, tú eres demasiado cobarde”. Y él solía matar cervatos sólo para hacerme sentir mal.

¹⁸⁸ Los animalitos, a mí no me gusta matarlos. Entonces él dijo... Está bien... Si la ley permite matar un cervato, eso está bien, pero no los maten simplemente por diversión. Abraham mató un becerro, y Dios se lo comió. Y eso está bien, (¿ven Uds.), así que no es el tamaño del animal. Pero nada sólo por matarlo para ser malo, eso para mí es homicidio. Yo pienso que ese animalito debería vivir. Si Uds. tienen necesidad de ello, bueno, si la ley dice que Uds. pueden matarlo, bueno, está bien. Uds. saben, yo fui oficial de conservación por siete años, y en ese tiempo había un... Eso fue cuando yo era pastor de la iglesia bautista.

¹⁸⁹ Así que entonces este hombre, él era tan cruel al respecto, un año yo fui allá, y él se había hecho un—un pequeño silbato.

¹⁹⁰ Ahora, no estoy hablando mal del pueblo bautista. ¿Ven? No, vean bien, esa no fue mi intención. Yo estaba... Yo no estaba viajando y predicando. Miren, yo deseaba trabajar. Yo siempre estuve trabajando hasta cuando tuve que salir en esta obra evangelística, y sin embargo nunca he recogido una ofrenda en mi vida. ¿Ven? Eso es correcto. ¿Ven? Pero yo—yo nunca le he pedido un centavo a nadie. Yo—yo quiero que mi vida llegue a un tiempo cuando muy pronto pueda decir algo, así como Samuel se paró y dijo: “¿Alguna vez les he dicho algo en el Nombre del Señor que no se haya cumplido? ¿Alguna vez les he quitado dinero, su sustento?” Vean, eso es correcto. Ellos dijeron: “No, tú no lo has hecho”. Pero ellos de todos modos querían su rey, así que—así que probablemente esa es la manera como resultará, generalmente es así.

¹⁹¹ Pero este hombre, él me caía bien, y un otoño yo fui allá. Y él había inventado un pequeño silbato que él soplabla y hacía igual que el cervatillo, (ese es el venado bebé) llamando a su mamá. Así que él dijo: “Oye, quiero mostrarte algo, Billy”. Y él tenía este pequeño silbato que él soplabla.

Yo le dije: “Tú—tú no harías eso”.

¹⁹² Y él dijo: “Oh, así eres tú. Nunca lo vas a superar, ¿verdad?”

Y yo dije: “No señor. No para ser de esa manera”.

había encontrado algo que era genuino, algo que no era un credo muerto, algo que no era un ídolo. Era un Dios vivo.

¹⁸² Ahora, con razón Jesús dijo que: “La reina del Sur se levantará en el Juicio, con esta generación, y la condenará; pues ella vino de los confines de la tierra, para oír la sabiduría de Salomón, y, he aquí, uno mayor que Salomón está aquí”. E incluso en los días del Señor Jesús, Emmanuel, Dios hecho carne, “Dios estaba en Cristo, reconciliando consigo al mundo”, Él era la Palabra viviente. Y en aquel día, aun les dijo a aquellos que criticaron ese tipo de ministerio Suyo, que Él los perdonaría. Dijo que: “Cuando el Espíritu Santo viniera...”

¹⁸³ Uds. tienen dos mil años más de educación en la Biblia que lo que ellos tuvieron allá, dos mil años más que el Espíritu Santo se ha estado moviendo sobre la tierra. Ahora, si ella condena a aquella generación, ¿qué hará con esta generación? ¡Uno mayor que Salomón está aquí! Esa damita vio algo real.

¹⁸⁴ He contado esta cosita antes, pero creo que conviene contarla en estos momentos antes de que llame la línea de oración. A mí me gusta cazar. Yo—yo... Sencillamente es una segunda naturaleza para mí. A mí—a mí me encanta. Mi conversión nunca me quitó eso, porque a mí me encanta irme a lo desolado. Yo solía cazar aquí en el Norte, y solía cazar aquí en la montaña Adirondack, hace años. Y yo salía allí y subía a la cumbre de las montañas, observando el sol salir y ocultarse, y lloraba, y me quedaba allá por semanas, y escuchaba a Dios hablándome a través de la naturaleza. Allí es donde Él...

¹⁸⁵ Mi primera Biblia fue la naturaleza. Ver cómo una semillita podía caer al suelo, y congelarse estando así de profundo, y la semilla se abría, la pulpa se salía, y toda señal que Uds. pueden ver desaparecía, pero a la siguiente primavera vuelve a vivir. ¿Ven? Dios hizo una manera para ella. “Si Él hizo una manera para que la semilla vuelva a vivir”, yo decía, “hay una manera para que yo viva otra vez”. Eso es correcto. Así que esa fue mi primera Biblia.

¹⁸⁶ Yo solía cazar con un pequeño yanqui que era un buen cazador, pero él era de corazón muy cruel. Y él era... Me supongo que él era un buen hombre. Él era un individuo agradable para cazar con él y uno jamás tenía que preocuparse por buscarlo; él sabía en dónde estaba. Y nosotros cazábamos, pero él realmente era de corazón muy cruel. Yo le dije muchas veces, dije: “¿Por qué eres tan cruel?”

lo llevarán a uno a Su Palabra. Sí. Uno no puede producirle psicología al—al pagano, (¿ven?), porque su dios también vive en su corazón.

¹⁰⁷ Yo he visto a los mahometanos acostarse en la calle y decir: Alá, alá”, hasta ponerse tan frenéticos que toman un pedazo de—un pedazo de astilla y se atraviesan los—los dedos con él, y no sentirlo.

¹⁰⁸ Yo vi un hombre en Zúrich, Suiza, tomar una espada y hundírsela por los pulmones, así, y hundírsela hasta el final. E hicieron que un doctor viniera a la plataforma, y vaciara agua por donde se había metido la espada, y salir por el otro. Sacarla y ni siquiera sangrar. ¿Ven? Tomar una lanza y metérsela por la barbilla, y salirle por la nariz.

¹⁰⁹ Miren, vale más que Uds. sepan de lo que están hablando cuando vayan a hablarle de Dios a un hombre como ese. Será mejor que sepan. Psicología solamente no servirá. Él les hará saber eso a Uds. rápidamente. Uds. tienen que saber de lo que están hablando.

¹¹⁰ Pero recuerden que el Dios que estuvo con Elías en el monte Carmelo, Él sigue siendo el mismo Dios hoy. Y yo lo he visto a Él hacerlo delante de literalmente cientos de miles de personas, (¿ven?); ver a curanderos por montones, parados allí y retarlo a uno, y mirar lo que hace el Espíritu Santo. ¿Ven? Uds. han leído los libros y lo saben; y declaraciones firmadas de lo que Dios hace. Él todavía es Dios. Él está obligado a Su Palabra. Miren, Él no está obligado a los deseos de Uds. Él está obligado a Su Propia Palabra. ¿Ven?

Ahora, aquí vemos a estos paganos, lo que ellos harían.

¹¹¹ Cómo Dios en estos últimos días prometió que Él le mostraría a la generación mala y adúltera la señal de Su resurrección, de que Él no está muerto. Él está vivo. Él cumple cada Palabra. Él la vive a través de Uds. “Todavía un poco y el mundo no me verá más”, dijo Jesús, “mas vosotros me veréis”, (¿ven?), hablándole al creyente, “porque Yo”, (Yo es un pronombre personal), “Yo estaré con vosotros, y aun en vosotros, hasta el fin del mundo, la consumación”. Y las obras, San Juan 14:12: “El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también”. ¡Las mismas obras! “Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos”, Hebreos 13:8.

¹¹² Ahora bien, la iglesia ha venido pasando por el registro de las edades de la iglesia, después de la primera, o sea, la Edad de la Iglesia de Éfeso, todo en la Biblia. Y si el Señor lo permite, antes de irme de aquí, quiero predicar sobre un pequeño tema titulado *La Cuenta Regresiva*, y ver cómo hemos venido, cómo hemos progresado. Ahora, fíjense ahora en la—la Edad de la

Iglesia de Efeso y esas edades de la iglesia, hasta que entró en la Edad del Oscurantismo de mil años de oscuridad. Y entonces Lutero, siendo el primer reformador, él salió con justificación; luego vino Wesley, con santificación; después vinieron los pentecostales con el bautismo del Espíritu Santo. La iglesia constantemente entrando en la minoría, con poderes mayores. “Cuando el enemigo venga como río, el Espíritu de Dios levantará bandera contra él”.

¹¹³ Y miren, hemos dejado la edad pentecostal. Miren, estamos llegando así como en la pirámide. Miren, no doctrinas de pirámides, pero me refiero así como la pirámide. La Piedra de Corona, cuando ella venga para encajar, tiene que estar alisada. Tiene que haber un ministerio en la Iglesia del Dios vivo, que cuando la Piedra de Corona venga, Cristo, o mejor dicho el ministerio de Cristo y Cristo encajarán perfectamente juntos. Entonces eso trae de nuevo a los Redimidos, para llevarse a toda la Casa de Dios a la Gloria; los metodistas, bautistas, y presbiterianos, a través de las grandes edades de la reforma, los cuales salieron y dieron sus vidas en persecuciones y demás por causa del Reino de Dios. Pero esa Piedra viene. Sí señor. Ciertamente vendrá. Dios la enviará. Allí se asentará en Edificio completo. ¿Ven? Ahora vemos estas cosas, a medida que vemos el ministerio que viene de Cristo que comienza a definirse al ministerio completo de Cristo en la llenura del Espíritu Santo.

¹¹⁴ Bajo Lutero fue el mismo Espíritu Santo, justificación; luego santificación bajo Wesley; los mensajes; después el bautismo del Espíritu Santo, formando tres. Tres, no tres pasos de la gracia, sino tres estaciones, si pudiera llamarlo así.

¹¹⁵ Fíjense de esta manera. Cuando un bebé nace, hay tres cosas que constituyen su nacimiento. La primera cosa en un nacimiento normal... Uds. adultos escuchen atentamente ahora; los niños pequeños nunca lo captarán. Pero, veamos, la primera cosa en un nacimiento normal es agua, luego sangre, después vida. ¿Ven?

¹¹⁶ Ahora, esa es la misma cosa que constituye el nuevo nacimiento; agua, Sangre, Espíritu. Los elementos que salieron de Su cuerpo es lo que componen Su Cuerpo. ¿Ven? Lo que salió de Su Cuerpo es el material que se requiere para—para formar Su Novia. Porque la novia de Adán fue sacada de su costado. La Novia de Cristo es sacada de Su Cuerpo. Y cuando Cristo murió, hubieron tres elementos que salieron de Su cuerpo: agua, Sangre, Espíritu; justificación por medio de creer, agua; santificación por medio de la Sangre; el bautismo del Espíritu Santo.

le oigo decir una sola palabra con la cual mi credo no esté de acuerdo, ¡me levanto y me voy!” No, ella estará en el Juicio para juzgar a los de esa clase. ¿Ven? Ella vino a quedarse hasta que estuvo plenamente convencida.

¹⁷⁷ Si tan sólo nosotros pudiéramos hacer eso, ser reverentes y quedarnos quietos, y decir: “Esto es algo que pareciera que pudiera ser correcto. Yo no sé. No voy a criticar. Simplemente me voy a quedar tranquilo, y voy a observar. Y luego voy a compararlo con la Escritura para ver si es correcto”. Uds. están en ese deber.

¹⁷⁸ Ahora, ella vino de los confines de la tierra. Ella probablemente salió a los patios del templo, y levantó sus carpas y lo demás. Y quizás... Miren, voy a dramatizar esto para los jóvenes y los demás.

¹⁷⁹ Quizás esa mañana, cuando abrieron la iglesia, la trompeta sonó, los sacerdotes tocaron las trompetas y la música sonó, y lo demás. Y todos los—los niños empezaron a reunirse, y tal vez ella tomó su asiento allá en la parte de atrás. Generalmente así es como sucede. Y ella se puso allá en la parte de atrás. Bueno, ella miró cuando el pastor Salomón salió. Y él... Ellos lo presentaron y él le habló al pueblo y leyó las Escrituras, y oraron. Y luego pasó el primer caso. Ahora, ella había dicho: “Veré qué tanto de discernimiento hay en esto”.

¹⁸⁰ Y cuando ella vio ese discernimiento, me imagino que en la siguiente reunión ella se sentó un poco más al frente. Quizás ella... Y eso, esto, si nosotros... Si esto les suena sacrílego, perdónenme. Quizás su tarjeta de oración no fue llamada esa noche, (¿ven?); ella tuvo que esperar un ratito. Miren, estoy tratando de hacer que el pueblo capte algo, Uds. entienden. ¿Ven? Y quizás no fue así, pero, no obstante, finalmente ella observó caso tras caso, y quedó convencida.

¹⁸¹ Pero esperen hasta que le suceda a ella. Eso era lo que ella quería. Y la Biblia dice que: “Cuando ella fue traída a la presencia de Salomón, que no hubo nada, ninguna pregunta en su mente, que Salomón no le diera a conocer”. Dios le reveló a ella, le reveló a Salomón, todas las cosas de las que ella tenía necesidad en su vida. Y cuando él hizo eso, le sucedió a ella entonces. Y ella se puso de pie y dijo: “Todo lo que yo había oído era correcto, y más que esto”. Ella dijo: “Y bienaventurados son los hombres que se sientan aquí a diario y ven ese gran don obrando, esa gran señal. Bienaventurados son los hombres que están aquí contigo y ven estas cosas a diario”. Ella aceptó a Dios. Ella había visto algo real. Le ardía el corazón. Ella

confines de la civilización, de la tierra en aquel tiempo, para oír la sabiduría de Salomón.

¹⁷⁰ Y la gente vive al otro lado de la calle y no viene a oír algo que es mayor. Con razón Jesús dijo que “¡ella se levantará en los últimos días y condenará a esta generación!”

¹⁷¹ Ella tuvo dificultades en el camino. Recuerden, los hijos de Ismael, esos jinetes que andaban en flotas allá eran asaltantes en el desierto. Qué fácil hubiera sido para una gran banda de esos ismaelitas caer sobre esa reinita y matar a esa media docena de eunucos, y quitarles todos sus tesoros.

¹⁷² Pero hay algo, y es que cuando el corazón empieza a hambrear por Dios, las dificultades no parecen nada. Ud. está resuelto, y no importa cómo lo llame la gente. Ellos pueden llamarlo a Ud. como quieran; pueden tratar de poner toda piedra de tropiezo en su camino; pero si Ud. tiene sed de Dios, Ud. va a encontrarlo en alguna parte. Eso es todo. ¿Ven? Nada le va a detener. El esposo no le va a detener. La esposa no le va a detener. La iglesia no le va a detener. No hay nada que pueda apartar a un santo de su Dios, si él realmente desea verlo. No. Ella en ningún momento pensó en aquello.

¹⁷³ Ud. tampoco lo piensa, qué va a decir *este*, y qué va a decir mamá, y qué va a decir papá, o qué va a decir el esposo. Cuando Ud. viene a encontrar a Jesucristo como una realidad, y Ud. oye que Él está vivo, no hay nada que pueda detenerlo, cuando esa hambre, esa simiente que ha sido predestinada desde antes de la fundación del mundo... Cuando la Luz pega en eso, rápidamente viene a la Vida.

¹⁷⁴ Esta mujercita era esa clase de simiente, aunque era una extranjera, una pagana.

¹⁷⁵ Ahora, ahora recuerden, ella probablemente tenía que viajar de noche, pues hacía tanto calor en ese desierto de Sahara. Y—y ella había viajado de noche. Quizás leyendo los pergaminos. “Bueno, veremos aquí lo que dijo el profeta acerca de quién era Dios. ‘Yo revelaré los secretos del corazón. Y si hubiere uno entre vosotros, espiritual o profeta, Yo Jehová me manifestaré a él, le hablaré en visiones. Y si lo que él dice se cumple, oídle’. Yo me daré cuenta de eso cuando llegue allá. Eso es lo que será ese Dios. Yo lo averiguaré”.

¹⁷⁶ Fíjense. Ahora, después de un tiempo ella finalmente llegó al avivamiento que estaba aconteciendo. Era un avivamiento. Así que ella llegó. Miren, ella no vino sólo para decir: “Entraré y me sentaré unos minutos. Y si

¹¹⁷ Ahora, este gran y último paso debe entrar a la perfección, el Espíritu Santo tiene que vivir en esa Iglesia de manera tan perfecta, que hará que la Cabeza y el Cuerpo se unan. ¿Ven? ¿Ven? Ese es el Cuerpo. Él es la Cabeza en el Cuerpo. Ahora, encontramos que Él prometió en estos últimos días, que eso acontecería. Hallamos eso.

¹¹⁸ Ahora, Jonás... Mucha gente, yo he dicho que ellos dicen de Jonás: “Bueno, ese individuo era un incrédulo”. No, él no lo era.

¹¹⁹ Él debía ir a Nínive, (es correcto), porque era una ciudad grande llena de pecado. Y tal vez había medio millón de personas en ella, y ellos eran malísimos. Era una gran ciudad comercial. La ocupación de ellos era principalmente la pesca, según tengo entendido. Y así que ellos fueron... Él fue enviado allá, pero se subió al barco incorrecto y se fue a—a Tarsis.

¹²⁰ Ahora, mucha gente trata de decir que él no quería hacer eso. Yo creo que todo eso fue planeado por Dios. Yo estaba leyendo una pequeña historia, quizás será bueno repetirlo en este momento para justificar a Jonás, para así meter lo que quiero decir.

¹²¹ Ahora, Jonás, cuando él tomó el barco equivocado, cuando menos pensó, él estaba yendo en la dirección incorrecta y se metieron en problemas. Los vientos comenzaron a soplar; las—las olas empezaron a rugir, y todos pensaron que el barco se iba a hundir. Jonás estaba profundamente dormido, y ellos le dijeron: “¡Levántate, dormilón, y clama a tu Dios!”

¹²² Y Jonás confesó que él estaba mal. Él dijo: “Miren, átenme de pies y manos, y arrójenme por la borda, y la tormenta cesará”. Y ellos hicieron eso. Y Dios había preparado un gran pez.

¹²³ Miren, yo oí a un científico no hace mucho en Louisville, Kentucky; lo cual, yo solía vivir al otro lado, en Jeffersonville. Ellos tenían el esqueleto de una ballena en un camión de plataforma y este hombre estaba dando un discurso, (este científico), y diciendo cuántos dientes tenía, y, oh, yo no sé. Entonces finalmente él dijo: “Uds. saben, la—la historia Bíblica”, dijo, “la cual no es verídica”, él dijo, “la Biblia...”

¹²⁴ Eso sencillamente fue demasiado para mí, así que me acerqué un poco más. Pensé: “Voy a ver lo que él va a decir”.

¹²⁵ Él dijo: “La historia Bíblica de—de la ballena tragándose a Jonás”, dijo, “yo quiero que Uds. miren. ¿Cómo podría un hombre pasar por su garganta, cuando Uds. no podrían ni siquiera pasar una pelota de beisbol por su garganta?” Él dijo: “Eso está errado”.

¹²⁶ Yo sencillamente no pude quedarme quieto y permitir que ese incrédulo dijera semejante cosa. Le dije: “Discúlpeme señor. ¿Ud. ha leído la Biblia?”

Él dijo: “Ciertamente”.

¹²⁷ “Bueno”, yo dije: “entonces ¿por qué hace Ud. una declaración como esa? Dios nunca dijo que era una ballena. Dios dijo que era un ‘pez’”.

Él dijo: “Bueno, eso sería una ballena”.

¹²⁸ Yo dije: “Si así fue, pues que sea un ballena. Fue algo especialmente preparado, porque Dios le preparó un pez”. Éste era especial. Él pudo haber hecho uno en el cual se pudiera meter un vagón de ferrocarril. Él es Dios, (¿ven?), así que eso es verdad. Nosotros, nosotros no queremos creer eso, esas cosas, o las historias Bíblicas. Dios preparó este pez para Jonás. Era un pez especial, así que él—él sí se tragó a Jonás.

¹²⁹ Y miren, él estaba en el vientre de la ballena. Y sus manos atadas tras él, y sus pies atados. Ahora, Uds. pueden imaginarse la condición en la que él se encontraba. Y, a fin de cuentas, la—la ballena, o siendo como cualquier otro pez, quizás, merodea por el agua hasta que encuentra su comida, y entonces baja al fondo del mar.

¹³⁰ Miren, alimenten a sus pececitos de colores y obsérvenlos. Él se llena la barriguita y baja al fondo del mar, y extiende sus pequeñas aletas. Y allí descansa, (¿ven?), porque él—él ha encontrado su comida.

¹³¹ Bueno, una vez que este pez encontró al profeta y se lo tragó, pues, él entonces debe haber bajado al—al fondo del mar. Ahora, yo no sé lo que él hizo, pero yo digo que él—él—él pudo haberlo hecho. Y ahora aquí está este hombre.

¹³² Miren, nosotros siempre estamos... Es una lástima, pero nosotros siempre estamos tratando de pensar, y mostrar, o mejor dicho satanás nos muestra nuestros síntomas. “Bueno, ¿te fijas?, tú—tú no estás nada mejor de lo que estabas ayer. Tú, ¿ves?, tú no estás nada mejor”. No mire los síntomas.

¹³³ Si alguien pudiera tener síntomas, ése sería Jonás. ¿Ven? ¿Ven? Adondequiera que él miraba era el vientre de ballena. ¿Ven? Pero ¿saben lo que él dijo? “Ellas son vanidades ilusorias”. Él nunca dijo: “Voy a mirar *esto*”. Él dijo: “Una vez más miraré hacia Tu santo Templo”.

¹³⁴ Pues él sabía que cuando Salomón oró y dedicó ese templo, dijo: “Si Tu pueblo estuviere en problemas, en cualquier parte, y miraren hacia este

¹⁶¹ “Bueno, mira, si hubiese algo como eso aconteciendo, lo tendríamos aquí mismo en nuestra iglesia”. Desde luego, ese espíritu tampoco ha muerto. ¿Ven? “Ello—ello tiene que venir a través de la nuestra, o no está correcto”.

¹⁶² Bueno, ella tal vez dijo: “Yo he estado aquí desde que era una niña, desde que fui presentada. Yo he visto todos estos ídolos y estatuas, y demás cosas, y Ud. ha dicho que ellos son dioses. Mi abuela perteneció aquí, y mi bisabuela, y mi tatarabuela. Y no hay uno solo de ellos que mostrara nada, alguna señal de vida. Ellos dicen que Eso es ‘Vida’”.

¹⁶³ Debiera haber más gente con esa clase de idea como la que tuvo esa reina, aquí mismo en Nueva York y por todo el mundo.

¹⁶⁴ “Yo quiero verlo por mí misma. Yo no veo que esos ídolos... Yo oigo que Uds. leen todo tipo de libros, y devocionarios, y demás, pero ¿qué es eso? Yo nunca he visto que algo se haya movido, o que esté vivo. Todo está muerto, es alguna teología o algo así. Mi corazón tiene deseos de ver el... ¿Dónde hay un Dios? ¿Dónde está Él?”

¹⁶⁵ ¡Oh, que el mundo tenga hambre de eso! ¿Dónde está Él? Si Él alguna vez fue Dios, Él tiene que seguir siendo Dios. Si no es así, Él está muerto. ¿Ven? “Él es el mismo”, dice la Biblia, “ayer, hoy, y por los siglos”.

¹⁶⁶ Ahora fíjense, su corazón empezó a tener hambre. Miren, así que a ella se le ocurrió una buena idea. Ella dijo: “Voy a llevar suficiente dinero, e incienso y cosas, mirra. Y si eso es correcto, lo respaldaré. Si no es correcto, lo dejaré en paz”.

¹⁶⁷ ¡Ella ciertamente podría enseñarle a los pentecostales! Respaldan algo que los llama a Uds. mismos santos rodadores y de todo, (¿ven?); y con todo eso Uds. lo respaldan. ¿Ven? ¡Oh, hermanos! Y el don de sabiduría debe estar en la iglesia. Ahora fíjense. Eso es para que lo digan los pastores. Ahora fíjense.

¹⁶⁸ Entonces ella dice esto: “Llevaré mis presentes conmigo. Y si eso no es la verdad, me regreso con mis presentes”. Eso es bueno. Miren, la damita se preparó para ir. Se llevó unos cuantos eunucos, y a sus doncellas.

¹⁶⁹ Ahora, imagínense la distancia que ella tenía que viajar, para averiguar si esto era correcto o no. ¿Ven? Mídanlo en su mapa, desde palestina hasta Sabá. Son exactamente noventa días, tres meses sobre el lomo de un camello. Ella no... Ella tuvo dificultades. Ella no podía venir en un Cadillac con aire acondicionado como lo hacemos nosotros. Pero ella—ella vino de los

acerca de los profetas... con respecto a lo que ellos habían profetizado, para ver la naturaleza de su Dios Jehová.

¹⁵⁵ Ahora, esta pequeña reina tenía que enfrentar muchas cosas antes de ir para allá. La primera cosa, es que siendo una pagana, ella tendría que ir adonde su sacerdote, para pedirle permiso, debido a que ella era una reina y miembro de la iglesia. Así que me la puedo imaginar yendo donde el sacerdote y diciendo: “Padre, ¿puedo ir a Israel para adquirir sabiduría de este gran hombre, Salomón, al cual el Dios de ellos le ha dado sabiduría?”

¹⁵⁶ Puedo oírlo a él decir: “Hija mía, yo jamás hubiera pensado semejante cosa de ti. Nuestra denominación no está cooperando en ese avivamiento”. Pero Uds. saben cómo sería hoy. Yo desde luego lo estoy llevando de lo sublime a lo ridículo. Pero miren, hoy ese mismo espíritu diría eso. Vean, ese mismo espíritu traería, lo diría de esa manera. Entonces ella... “Tú no debes hacer eso. ¿Ves? Porque después de todo, esa gente son... Ellos son fanáticos. Ellos creen en toda clase de señales y cosas. Pero, bueno, (¿ves?), todos saben que ellos son un montón de fanáticos. Eso de mares secándose, y todo este tipo de cosas que ellos han tenido, nada de eso es cierto. Mira, eso es una historia que han contado, o una canción que ha sido cantada, o algo así. Y no hay nada de importancia en eso”.

¹⁵⁷ Pero, Uds. saben, cuando fe genuina se ancla en un corazón, ellos empiezan a tener hambre. Ellos quieren ver.

¹⁵⁸ No existe una persona que viva la cual no desee mirar más allá de la cortina del tiempo. “¿De dónde vine yo? ¿Quién soy yo? Y ¿adónde voy?” De todos los mejores libros que han sido leídos, las grandes obras maestras que se han redactado, hay un solo Libro que revela quién es Ud., de dónde vino, y adónde va. Así es. Así es. Y también nos permite ver más allá de la cortina para verlo.

¹⁵⁹ Ahora, cuando ellos vieron esto acontecer, cuando ella oyó acerca de esto, entonces dijo: “Yo voy a ir de todas maneras”. Así que no importaba lo dijera el obispo, o lo que fuera, ella iba ir de todos modos, estaba decidida, porque quería ver algo real, algo.

¹⁶⁰ Bueno, entonces el sacerdote quizás le diría, dijo: “Mira hija, tú eres un reina, tú no debes asociarte con una gente como esa”.

“No importa, yo también soy un ser humano que tiene que morir”.

lugar santo y oraren, entonces oye desde el Cielo”. Él tenía confianza en la oración de Salomón, un hombre, un hombre terrenal como Ud. y yo, quien después de un tiempo se descarrió; las mujeres lo apartaron de Dios. Y, pero su oración fue escuchada por Dios, y él podía tener fe aun en esas circunstancias.

¹³⁵ Y cuánto más fe debiéramos tener nosotros, cuando no tenemos que mirar hacia un templo construido por un hombre, ¡sino hacia el mismo Cielo, donde el Hijo de Dios está sentado a la diestra de Su Majestad, con Su Propia Sangre, viviendo siempre para hacer intercesiones!

¹³⁶ Y no hay ninguno de nosotros que tenga esa clase de síntomas de esa manera. Nosotros vemos gente ser sanada en la Presencia de Dios todo el tiempo. Jamás deberíamos mirar los síntomas; ellos son vanidades ilusorias. Miren a Dios, Él es Quien hizo la promesa.

¹³⁷ Ahora, nos damos cuenta que lo que fuere que haya ocurrido, cómo fue que Dios le suministró oxígeno al profeta, yo no sé. Pero él—él vivió por tres días y noches, de acuerdo con la Biblia. Y yo no sé lo lejos que estaba Tarsis, ni lo lejos que estaba de Nínive, o cuán lejos estaban en alta mar; pero Jonás se mantuvo vivo, de acuerdo con la Escritura, por tres días y noches. Él lo llamó.

Ud. dirá: “Oh, eso es imposible”.

¹³⁸ ¿Qué de llamar a Lázaro, después de estar muerto por cuatro días? ¿Ven? Y algún día Él nos llamará a nosotros, aunque hayamos estado muertos por diez mil años. Eso no importa, (¿ven?); será igual. Vean, Él es Dios.

¹³⁹ Miren, lo encontramos ahora, y allí va él acercándose a Nínive. La ballena está moviéndose en el agua, lo está trayendo como un taxi. Un paseo de taxi en el fondo del mar, llegando hasta a Nínive, y debe haber sido como a eso del mediodía.

¹⁴⁰ Bueno, miren, esas personas eran pescadores. Y estaban allí recogiendo sus redes, y demás; eran pescadores comerciales. Y eran paganos. Ellos adoraban ídolos. Y uno de sus dioses...

¹⁴¹ Como los indios solían tener aquí en América, el oso pardo era un dios, Ovegus, el cual era un dios venerado por indios paganos antes de que fueran introducidos al Cristianismo. Ellos tenían un dios, un dios de poder.

¹⁴² Y en Nínive, me cuentan que la ballena era el dios del mar, debido a que es el amo del mar. Ella puede tragarse cualquier cosa. Y como al mediodía, allí viene el dios de ellos saliendo del mar, abre su boca, y el profeta

sale caminando directo hacia la orilla. Con razón ellos creyeron. ¿Ven? ¿Ven? Ellos... De seguro que ellos creyeron, porque el profeta que les estaba dando el mensaje, salió de la boca del dios de ellos: “Arrepiéntanse o esta ciudad perecerá”. ¿Ven?

¹⁴³ Así que él no estaba fuera de la voluntad del Señor. Él estaba haciendo exactamente, siendo que: “A los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien”, (eso es correcto), “a los que conforme a Su propósito son llamados”. Jesús se refirió a él.

¹⁴⁴ Entonces uno más antes de que terminemos para llamar la línea de oración. Él también se refirió a Salomón.

¹⁴⁵ Ahora, cuando Dios envía un don a la tierra y la gente lo respeta, siempre aquello se convierte en una edad dorada para la gente; pero cuando lo rechazan siempre se convierte en un caos para esa gente. Él—Él hace eso, en cada edad. Sólo fíjense. Fíjense cuando ellos rechazaron a Jesús, y cuando rechazaron a los profetas, y así sucesivamente, lo que sucedió.

¹⁴⁶ Pero en el tiempo de Salomón, ellos creyeron, todos ellos. Salomón tenía un don de discernimiento. Dios le dio eso a Salomón. Ello... Y la gente lo creyó, todos de manera unánime. Ellos eran—ellos eran llamados el—el milenio, casi, para la raza hebrea en aquel tiempo. Fue la edad dorada, la edad de Salomón. No hubo guerras ni nada. Él fue próspero. Ellos construyeron el templo y todas estas grandes cosas que hicieron en la edad de Salomón, por cuanto él era un tipo, hijo de David, (¿ven Uds.?), el hijo terrenal de David. Ahora, encontramos que en este tiempo, cuando ellos construyeron el templo y todo, que todos respetaron ese don que Dios les dio, e incluso lo hicieron su rey. Y la fama se divulgó por todas partes.

¹⁴⁷ Yo les digo a Uds., americanos: si nosotros tan sólo respetáramos el don que Dios nos ha enviado, (el Espíritu Santo), no tendríamos que preocuparnos por los astronautas rusos y las bombas atómicas, y demás cosas. Pues, esa es nuestra... Nuestra seguridad es Cristo. ¿Ven? Él es nuestra seguridad.

¹⁴⁸ Pero el problema de ellos es, que Él nos envía los dones y nosotros los menospreciamos, así como hicieron ellos. Es por eso que estamos destinados a juicio. Tenemos... Tiene que caer. Es... Dios no hace acepción de personas. Si Dios dejara escapar a este mundo, a esta Nueva York, a esta América, a este mundo, si lo dejara escapar con lo que han hecho hoy, sin traer juicio sobre él, Él estaría obligado, como un Dios justo, a levantar a Sodoma y a Gomorra y disculparse por quemarlas, pues Él las quemó a ellas por la mismísima cosa

que ellos están haciendo ahora mismo. ¿Ven? ¿Ven? Así que Él prometió que sería de esta manera.

¹⁴⁹ Ahora, encontramos que en días de Salomón, ¿podrían imaginarse?, todos hablaban de Dios: “¡Oh, el gran poder de discernimiento de Salomón!” Ese era un don que podía discernir, y todos alardeaban al respecto. No había confusión, ni decían: “¡Ah!” No, no. Todos lo creían. Y la fama se difundió a todas las naciones. Y las demás naciones le temían a Israel, pero no porque ellos tuvieran un ejército mejor, sino porque Dios estaba entre ellos. Eso es lo que produce temor: Dios. Dios estaba entre ellos.

¹⁵⁰ ¡Oh, cómo debería ser así con nosotros, profesando ser una nación Cristiana! Pero es una lástima que las denominaciones y cosas nos han torcido en tal condición que hoy día estamos todo fuera de forma, y nadie sabe exactamente qué debe creer.

¹⁵¹ Y, fíjense bien, entonces la fama de Salomón llegó hasta Seba. La reina escuchó eso. Ella era una pagana. Y cada... la única manera que ellos tenían en aquel entonces... Ellos no tenían televisión y las cosas que tenemos hoy, o la prensa. La única manera que tenían para enviar mensajes era de labio a oído. Y cada vez que llegaba una caravana, no cabe duda que la pequeña reina salía y preguntaba: “¿Pasaron Uds. por Palestina al venir?”

“Sí”.

“¿Es verdad eso, lo que ellos dicen?”

¹⁵² “¡Oh, Ud. debería verlo! ¡No hay nada semejante! Esa gente tiene un avivamiento allá. Ud... Es un evento nacional. Oh, ellos están teniendo un avivamiento maravilloso. Y el Dios de ellos ha ungido a su rey, y él tiene un don de discernimiento. Ud. jamás ha visto algo semejante. No hay nada que pueda exceder a esa sabiduría. Él puede declarar cualquier cosa. Eso es—eso es algo que va más allá de la sabiduría de un hombre. Es un discernimiento de parte de Dios”. Y todos ellos, pues, habían escuchado eso.

¹⁵³ Uds. saben: “La fe viene por el oír, el oír la Palabra de Dios”. No oír que somos metodistas, bautistas, o pentecostales; sino oír la Palabra de Dios. ¿Ven? “La fe viene por el oír”.

¹⁵⁴ Y cuando ellos—ella escuchaba, empezó a tener hambre. Bueno, miren, ella decidió, después de haber escuchado todo esto, antes de decir cualquier cosa al respecto, ella quiso ir a darse cuenta por sí misma antes de hacer sus comentarios. Oh, ¿no sería bueno si todos nosotros hiciéramos eso? ¿Ven? Aunque no cabe duda que ella escudriñó muchos pergaminos, la Biblia,